



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

La biblioteca de aula en Educación Infantil

Trabajo fin de grado presentado por: Nadia Camarero Zarza
Titulación: Grado de Educación infantil
Línea de investigación: Propuesta de intervención
Director/a: Myriam Ferreira Fernández

Barcelona
15/02/13

CATEGORÍA TESAURO: 1.7.1. Recursos didácticos convencionales

RESUMEN

Este trabajo se acerca a la situación actual de las bibliotecas de aula en Educación Infantil. El estudio demuestra que se trata de una herramienta pedagógica muy útil en el aprendizaje, pero poco utilizada por los profesores. Por lo tanto, se subraya la necesidad de coordinación de los diferentes agentes educativos para que no solo exista este recurso en todas las aulas sino que cumpla las condiciones necesarias para dar respuesta a las necesidades del alumnado en cada momento de su formación.

Palabras clave: Educación Infantil, biblioteca de aula, biblioteca escolar, fomento de la lectura, plan lector.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS	6
3. MARCO TEÓRICO	7
3.1. DEFINICIONES.....	7
3.2. CARACTERÍSTICAS.....	8
3.2.1. RELACIÓN ENTRE LA BIBLIOTECA ESCOLAR Y LA BIBLIOTECA DE AULA.....	9
3.3. FUNCIONES DE LA BIBLIOTECA DE AULA	10
3.4. OBJETIVOS DE LA BIBLIOTECA DE AULA	11
3.5. JUSTIFICACIÓN DE LA EXISTENCIA DE LA BIBLIOTECA DE AULA	12
3.5.1. LEGISLACIÓN	13
3.5.2. CURRÍCULUM DE EDUCACIÓN INFANTIL.....	14
3.5.3. INFLUENCIA EN LOS DISTINTOS ÁMBITOS DE DESARROLLO.....	15
3.5.4. CUESTIONES DIDÁCTICAS	16
3.6. CONDICIONES PARA EL BUEN FUNCIONAMIENTO DE LA BIBLIOTECA	16
3.6.1. ORGANIZACIÓN	17
3.6.2. PLAN LECTOR	17
3.6.3. MATERIAL.....	18
4. MARCO EMPÍRICO	21
4.1. PARTICIPANTES.....	21
4.2. INSTRUMENTO.....	21
4.3. VALIDACIÓN	22
4.4. PROCEDIMIENTO.....	22
4.5. RESULTADOS.....	22
5. PROPUESTA DIDÁCTICA	28
5.1. EL PAPEL DE LA ESCUELA.....	28
5.1.1. PLAN LECTOR	28
5.1.2. BIBLIOTECA DE CENTRO.....	30
5.1.3. OBTENCIÓN DEL MATERIAL PARA LA BIBLIOTECA DE AULA.....	31
5.1.4. OBTENCIÓN DEL MOBILIARIO PARA LA BIBLIOTECA DE AULA	33
5.1.5. FORMACIÓN DEL PROFESORADO	36
5.2. EL PAPEL DEL PROFESOR.....	36
5.2.1. ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO	36
5.2.2. DECORACIÓN DEL ESPACIO	37
5.2.3. SELECCIÓN DEL MATERIAL	38

5.2.4.FORMACIÓN E INFORMACIÓN	39
5.2.5.INTRODUCCIÓN DEL ALUMNADO A LA BIBLIOTECA DE AULA	40
5.2.6. CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL.....	41
5.2.7. NORMAS DE USO Y MANTENIMIENTO	42
5.2.8.ACTIVIDADES PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA	43
5.3. EL PAPEL DE LA FAMILIA	44
5.3.1. COLABORACIÓN CON LA ESCUELA.....	44
5.3.2. FOMENTO DE LA LECTURA EN CASA.....	45
6. CONCLUSIONES	45
7. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA	47
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	47
8.1. BIBLIOGRAFÍA.....	49
9. ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS	49
10. FUENTES DE IMÁGENES	50
11. ANEXOS	51

1. INTRODUCCIÓN

El aprendizaje de la lectura es fundamental para el desarrollo del niño, y una herramienta indispensable para su educación, la cual le acompañará durante toda su vida.

A través de mi experiencia como docente, he podido comprobar que la forma en que se introduce al alumno en la lectura influye en cómo conciba esta actividad, llegando a convertirse en un recurso para el aprendizaje y una vía de escape, o por el contrario una actividad nada gratificante.

Actualmente en algunas aulas contamos con un recurso que muchas veces no se aprovecha adecuadamente: la biblioteca de aula. Por desconocimiento o desinterés se convierte en un lugar donde almacenar libros, a los que los niños recurren en contadas ocasiones y solo cuando el profesor se lo exige. En el caso de la etapa de Educación Infantil muchas veces ni siquiera existe el espacio de la biblioteca de aula, ya que se considera que su uso es más apropiado para la etapa de Educación Primaria.

Sin embargo, con este trabajo queremos demostrar que la biblioteca de aula es indispensable en educación infantil, para que los niños, a pesar de tener un bajo o nulo nivel de lectura, se familiaricen con los libros y se sientan motivados para aprender a leer y poder disfrutar de los recursos de los que allí disponen.

Pero para que una biblioteca sea funcional, ha de estar adaptada a las características de los alumnos. Esta no es una tarea fácil y necesitará de la ayuda no solo del profesor, o del centro escolar, sino también de todo el entorno que rodea al estudiante.

Con este trabajo se pretende orientar a los profesionales, sobre las pautas que hay que seguir para la puesta en marcha y el correcto funcionamiento de una biblioteca de aula.

El contenido del presente trabajo se encuentra estructurado en cuatro partes:

En la primera parte se plantea la cuestión que nos ha motivado a la realización de este trabajo y los objetivos que se desean alcanzar con el mismo.

La segunda parte está conformada por un marco teórico donde se exponen las diferentes ideas aportadas por diversos autores que han tratado el tema de la biblioteca en la escuela.

La tercera parte consta de una propuesta didáctica donde se exponen las ideas y consejos a seguir para el buen funcionamiento de la biblioteca de aula, teniendo en cuenta las aportaciones de los autores anteriormente citados en el marco teórico.

Y por último se manifiestan las conclusiones a las que se han llegado después de la realización del Trabajo Final de Grado, las fuentes bibliográficas en las cuales se basa y los anexos.

2. OBJETIVOS

En primer lugar, como objetivos generales se pretende:

- Dar unas pautas para el funcionamiento eficaz de la biblioteca de aula en el último curso de educación infantil.
- Fomentar la utilización de la biblioteca de aula por parte de los alumnos.

En segundo lugar, para conseguir este objetivo he establecido los siguientes objetivos específicos:

- Describir las características ideales de una biblioteca de aula.
- Detallar cómo debe ser el papel del profesor.
- Crear actividades para fomentar el uso de la biblioteca de aula
- Ofrecer un medio para transmitir a los alumnos el placer y la afición por la lectura.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. DEFINICIONES

La palabra biblioteca proviene del griego *biblion* (libro) y *tekes* (caja), la traducción por lo tanto sería “caja de libros”. Según la RAE (Real Academia Española, 2001, 22^oed), el término biblioteca tiene seis acepciones, de las cuales nos fijaremos en las siguientes:

1. f. Institución cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos.
2. f. Local donde se tiene considerable número de libros ordenados para la lectura.
3. f. Mueble, estantería, etc., donde se colocan libros.
4. f. Conjunto de estos libros.

Dentro de la escuela podemos encontrar diferentes tipos de bibliotecas, entre ellas la biblioteca de centro o escolar y la biblioteca de aula.

Podemos definir la biblioteca escolar según Martín (2008) o Rueda (2005) como un centro de recursos para alumnos y profesores de la escuela, actualmente en ellas podemos encontrar todo tipo de materiales, ya sean impresos, audiovisuales o electrónicos (libros de texto, de consulta, de referencia, recreativos, periódicos, revistas, folletos, catálogos, vídeos, casetes, películas discos, etc.). El material no está destinado sólo a un grupo de personas sino que podemos encontrar material para diferentes tipos de usuarios. Este tipo de bibliotecas se encuentra en una estancia propia, adecuada a su funcionalidad.

En cambio definiremos la biblioteca de aula según Ríos Toledano (2009) o Rueda (2005) como aquel conjunto de libros y otros materiales que se encuentran situados dentro del aula (aunque apartado del lugar de trabajo), al servicio de la clase y de los alumnos, para tener un fácil acceso a ellos, y cuyo objetivo es estimular el aprendizaje y el placer por la lectura. Estas bibliotecas han de ser flexibles y dinámicas ya que han de disponer del material apropiado y adecuado a las características del grupo clase. Como señalan Corredera y Urbano (2012), este tipo de bibliotecas cambian y se enriquecen a lo largo del curso atendiendo a los cambios y necesidades de los alumnos.

No debemos olvidarnos tampoco del rincón de lectura. Los rincones son espacios que se organizan dentro del aula, donde los niños en grupos pequeños pueden realizar al mismo tiempo diferentes actividades. El rincón de lectura hace referencia al espacio del aula en el que se lee, ya sea por

parte del profesor o de los alumnos, el cual debe estar bien ambientado, organizado y reunir las condiciones óptimas para que la lectura sea agradable. En consecuencia, el lugar donde se encuentran los libros lo denominan biblioteca de aula.

Sin embargo otros autores como Rueda (2005) o Osoro (s.f) no distinguen entre biblioteca de aula y rincón de lectura, y se refieren a ambos indistintamente.

3.2. CARACTERÍSTICAS

Para conocer las características de una biblioteca de aula, y que la hace diferente a la biblioteca escolar, Rueda (2005) presenta la siguiente comparación entre los dos tipos de bibliotecas:

Tabla 1. Diferencias entre la biblioteca de centro y la biblioteca de aula.

Biblioteca de aula	Biblioteca escolar
Al servicio del aula.	Al servicio de todo el centro.
Taller de investigación.	Taller de investigación y de centro de recursos.
Nueva concepción espacial del aula	
Nueva concepción de la metodología del aula.	Fomenta el hábito investigador. Se suele usar cuando el profesor exige un trabajo de su área.
Se inicia en actividades bibliotecarias a los alumnos del aula	Se prepara a los alumnos para futuras visitas a bibliotecas públicas
El libro de texto pasa a segundo plano en el aprendizaje. Es una ayuda, más que objeto imprescindible.	Al igual que la biblioteca de aula, el libro de texto cobra menos importancia en el proceso de aprendizaje.
Los alumnos cuidan y preparan su biblioteca.	El bibliotecario y sus ayudantes son los que controlan la organización.
El préstamo de libros de lectura se realiza de una forma sencilla y ágil.	El préstamo implica una organización importante.
El espacio dedicado al Rincón de Biblioteca se puede decorar de manera más cercana al grupo-aula. Puede por tanto, resultar más agradable y personal.	La decoración tiene que ser afrontada de una manera global para satisfacer a todos los usuarios del centro.
La cantidad de materiales pueden no ser muy amplia. Interesa más el contenido que	Pueden ser registrados multitud de materiales (libros, revistas, etc.) que en algún momento

la cantidad. Habrá que programar los temas que se van a impartir en el curso.	pueden ser utilizados por algún curso del Centro.
La adquisición de material suele ser más cara, bien porque se duplica o por ser poca cantidad.	Al estar centralizada la adquisición de material suele salir más económica, por coordinación y por los pedidos (más amplios).
La motivación lectora es mucho más directa.	La motivación lectora no es tan directa como desde la propia aula.

Fuente: Rueda (2005)

Otra característica que las diferencia es el tipo de usuario. La biblioteca de aula está destinada al uso de un grupo determinado, quedando el acceso limitado a esos alumnos y a sus profesores. En cambio una biblioteca de centro está al servicio de todos los alumnos del centro, a los profesores e incluso a familiares y ex alumnos. Es importante mencionar que el acceso a la biblioteca siempre dependerá de la normativa del centro, siendo unas más accesibles que otras.

3.2.1. *Relación entre biblioteca escolar y biblioteca de aula*

Camacho Espinosa (2005) apunta que las bibliotecas de aula son extensiones de la biblioteca escolar dentro de las aulas, por lo tanto deben estar asociadas, ya que la biblioteca escolar ha de gestionar y coordinar los recursos y la de aula acercarlos a la vida diaria de los alumnos.

La mayoría de los autores coinciden en que la biblioteca de aula es un elemento esencial, ya que pone a la disposición del alumno material para su uso habitual, siempre a su disposición para poder consultarlo.

Dentro de la relación entre los dos tipos de bibliotecas podemos encontrar variedad de situaciones. Hay centros que sólo disponen de bibliotecas de aula, anulando de esta manera la biblioteca central, como comenta Osoro (s.f.); hay centros en que las bibliotecas de aula se han convertido en una excusa para ahorrar recursos económicos, didácticos y humanos.

Por otro lado también existen centros donde sólo se da la existencia de una biblioteca de centro, escudándose en que de esta manera no hay una repetición de gastos, y la riqueza de consulta es mayor, centralizando el control del préstamo a todo el colegio.

Por último también podemos encontrar centros donde se haga uso de los dos tipos de biblioteca. En este último caso la relación entre ellas puede ser de diferente grado dependiendo de la centralización o dispersión del material, siendo más centralizadas aquellas en las que desde la biblioteca central se planifica el plan lector de cada curso y se disponen los materiales que se utilizarán para cada grupo, a lo largo todo el curso. En el lado opuesto encontraríamos las

bibliotecas de aula descentralizadas, formadas por aquellas que no se relacionan con la biblioteca central, sin compartir material ni planificar conjuntamente un plan lector.

Para Salaberría (1991), los dos tipos de bibliotecas son igual de necesarios, y deben complementarse mutuamente.

Como expone Rueda (1998) la responsabilidad de relacionar ambas bibliotecas es del profesorado del centro. Los profesores han de preocuparse por conocer los materiales que disponen en la biblioteca de centro y hacer uso de ellos. De esta manera no solo encontrarán recursos para su práctica docente sino que fomentarán en sus alumnos la necesidad de informarse y recurrir a las bibliotecas como fuente de información.

Rueda (1998) resume la relación entre ambas bibliotecas en las siguientes actividades:

- ❖ Préstamo de material: el préstamo de material suele ser de libros de narrativa, ya que el material de consulta como pueden ser diccionarios o mapas suele ser propio de cada biblioteca.
- ❖ Asesoramiento al alumnado: Formarle para el uso de la biblioteca y a la búsqueda de recursos, guiarle para la realización de actividades y dar a conocer el nuevo material.
- ❖ Asesoramiento al profesorado: Dotar al profesor de recursos para completar o aumentar los conocimientos de una determinada área, o proveerle de recursos metodológicos como pueden ser audiovisuales.
- ❖ Disposición para las diferentes aulas del centro: Aparte de tener un horario fijo anual, las bibliotecas de centro pueden ser ocupadas bajo petición de día y hora por un grupo determinado.

3.3. FUNCIONES DE LA BIBLIOTECA DE AULA

Las funciones de una biblioteca de aula no difieren mucho de las de otros tipos de bibliotecas, basándonos en que deben facilitar el acceso a los distintos materiales y a la información que necesite el usuario, sobre todo los alumnos, quienes son sus principales usuarios. Podríamos decir que su función principal sobre todo en educación infantil sería acercar el libro y la lectura a los alumnos, haciendo que aprendan de manera lúdica y a la vez significativa.

Sin embargo las funciones de la biblioteca de aula pueden ser muy diferentes según el uso que de ella se haga. Según Rueda (2005), podríamos clasificarlas según sus funciones en tres grupos:

- ❖ Centros de investigación: Aquellas que motivan a la investigación, a informarse sobre diferentes temas y que son un apoyo para el trabajo diario en clase y ayudan a completar o ampliar lo aprendido. En educación infantil quizá este aspecto no sea el más relevante, ya

que los niños no han adquirido las destrezas suficientes como para hacer un uso tan autónomo de la biblioteca. Sin embargo, el profesor puede alentarlos a buscar en los libros ciertos temas que estén tratando en clase, como puede ser buscar las vocales en un abecedario o cierto animal en un libro de imágenes.

- ❖ Centro de recursos: Las bibliotecas de aula suelen estar formadas a partir de libros, pero también podremos encontrar otros tipos de materiales que nos ayuden a acercarnos al conocimiento de un tema de diferente manera, como podrían ser los periódicos, los videos o los casetes. En educación infantil, aunque existan revistas para niños, su uso como el de los periódicos suele limitarse a ciertas actividades y la mayoría de las veces destinados a manualidades. En cambio los videos y los materiales de audio sí que pueden ser utilizados en variedad de situaciones y con diversos fines.

- ❖ Espacio donde disfrutar la lectura: Este aspecto es el más importante, sobre todo en la etapa de educación infantil. Los alumnos podrán aprender a leer, a escribir o a conocer el mundo a través de su trabajo diario pero la biblioteca de aula no sólo les ayudara en este proceso sino que hará que leer sea un placer más que una obligación.

Una buena biblioteca de aula no deberá centrarse solo en uno de estos aspectos anteriormente mencionados, sino que deberá integrar los tres, cada uno en mayor o menos medida dependiendo de las necesidades y características del grupo al que vaya destinada, para ser realmente útil y funcional. También es importante tener en cuenta que una biblioteca de aula no tiene por qué contener todos los recursos, sino que ha de contener una selección de ellos, fomentando su utilización y al mismo tiempo dar pie a completar o buscar aquella información o recursos que necesitamos en la biblioteca escolar o incluso en la biblioteca municipal.

Por último es importante señalar la función social de la biblioteca, que hace posible la igualdad de oportunidades una vez los alumnos salen de la escuela, ya que gracias al préstamo todos tienen opción a la consulta y a la información.

3.4. OBJETIVOS DE LA BIBLIOTECA DE AULA

Podríamos decir que la biblioteca de aula se encarga de estimular el aprendizaje y el placer por la lectura, a la vez que habitúa a los alumnos al uso de las bibliotecas desde edades tempranas. Los objetivos de la biblioteca variarán según el colegio, la etapa educativa, el ciclo, el curso y el grupo clase. Sin embargo, se pueden señalar unos objetivos principales de la biblioteca de aula, que para Cordero (s.f) son:

- ❖ Familiarizar a los niños y niñas con los libros.
 - Enseñándoles a manejar los fondos de una biblioteca, para que sepan desenvolverse tanto en la biblioteca de centro o en la biblioteca pública, ayudando al niño a abandonar el libro de texto como única fuente de información.
- ❖ Adquirir hábitos de lectura desde edad temprana.
 - Enseñándoles como leer, dónde, en qué condiciones, de qué manera, etc. Hábitos los cuales les serán útiles en el futuro para el estudio.
- ❖ Considerar la lectura como una actividad placentera.
 - Presentando la lectura como una actividad agradable, nunca obligatoria o como un castigo. Poniendo a disposición del niño libros de entretenimiento y diversión, ajenos a trabajos escolares.
- ❖ Desarrollar la creatividad.
 - Despertando en ellos la imaginación, haciendo que sean más inventivos, característica que les ayudara en la resolución de conflictos y problemas.

En cambio, como objetivos específicos de la etapa de educación Infantil podríamos señalar los siguientes:

- ❖ Crear hábito lector.
- ❖ Transmitir el placer por la lectura.
- ❖ Concebir la biblioteca como el lugar perfecto para entrar en contacto con los libros.
- ❖ Aprender a recurrir a los libros como elementos de consulta.
- ❖ Aprender a usar y a conservar la biblioteca.

Debemos tener en cuenta que una biblioteca escolar debe ayudar al objetivo principal que se persigue en educación infantil, que el alumno se convierta en un ser autónomo. Para ello desde la biblioteca de aula se ha de apoyar el ritmo propio de cada alumno, favoreciendo también el trabajo individual y autónomo. Propiciando la iniciativa y la toma de decisiones.

Finalmente, no debemos olvidar que las bibliotecas de aula también tienen que cumplir un objetivo con el profesor:

- ❖ Ser una fuente de información y de recursos con los cuales ayudar a la formación de los alumnos.

3.5. JUSTIFICACION DE LA EXISTENCIA DE LA BIBLIOTECA DE AULA

La necesidad de las bibliotecas para la educación es una realidad respaldada por multitud de autores.

Como resume Camacho (2004), hubo dos autores que dieron origen a la necesidad de crear las bibliotecas. El primer autor fue Dewey, quien impulsó el pensamiento científico del alumno. El segundo autor fue Kilpatrick quien desarrollo su “método de proyectos”, el cual puso al alumno como centro del aprendizaje. Ambos promovían la investigación y la utilización de diferentes fuentes de información para la educación y el aprendizaje. Más adelante Washburne remarcó la importancia de utilizar más fuentes además del clásico libro de texto, impulsando la creación de una colección bibliográfica variada en la escuela. María Montessori, basó su pedagogía en la autoeducación, proporcionando a los alumnos el ambiente y materiales apropiados para el aprendizaje. Finalmente es importante mencionar Célestin Freinet, uno de los educadores que más promulgo el uso de diferentes recursos documentales y de la biblioteca escolar.

En referencia a la biblioteca de aula, podemos justificar su importancia por lo que establece la Ley de educación, el currículum, por su influencia en los distintos ámbitos de desarrollo y por razones didácticas.

3.5.1. Legislación

Como podemos leer en el BOE, la actual legislación educativa (Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación) establece lo siguiente en relación con las bibliotecas escolares:

CAPITULO 1, ARTÍCULO 2. Fines

2. Los poderes públicos prestarán una atención prioritaria al conjunto de factores que favorecen la calidad de la enseñanza y, en especial, la cualificación y formación del profesorado, su trabajo en equipo, la dotación de recursos educativos, la investigación, la experimentación y la renovación educativa, el fomento de la lectura y el uso de bibliotecas, la autonomía pedagógica, organizativa y de gestión, la función directiva, la orientación educativa y profesional, la inspección educativa y la evaluación (p. 17163).

CAPITULO 2, Artículo 113. Bibliotecas escolares.

1. Los centros de enseñanza dispondrán de una biblioteca escolar.
2. Las Administraciones educativas completarán la dotación de las bibliotecas de los centros públicos de forma progresiva. A tal fin elaborarán un plan que permita alcanzar dicho objetivo dentro del periodo de implantación de la presente Ley.
3. Las bibliotecas escolares contribuirán a fomentar la lectura y a que el alumno acceda a la información y otros recursos para el aprendizaje de las demás áreas y materias y pueda formarse en

el uso crítico de los mismos. Igualmente, contribuirán a hacer efectivo lo dispuesto en los artículos 19.3 y 26.2 de la presente Ley.

4. La organización de las bibliotecas escolares deberá permitir que funcionen como un espacio abierto a la comunidad educativa de los centros respectivos.

5. Los centros podrán llegar a acuerdos con los municipios respectivos, para el uso de bibliotecas municipales con las finalidades previstas en este artículo (p. 17186-17187).

3.5.2. Currículum de Educación Infantil

El desarrollo de las diferentes competencias que se establecen en el currículum de educación infantil conlleva trabajar de manera globalizadora e interdisciplinar los diferentes contenidos.

Como defienden Corredera Díaz y Urbano Domínguez (2012) la biblioteca de aula es un agente dinámico que nos permite trabajar muchas y variadas competencias dependiendo del uso que hagamos de ella.

- ❖ Autonomía e iniciativa personal: elaborar nuevas ideas, habilidades para el aprendizaje autónomo.
- ❖ Competencia para aprender a aprender: saber transformar la información en conocimiento propio.
- ❖ Competencia matemática: precisión en la expresión, obtención de información.
- ❖ Competencia en comunicación lingüística: lectura, escritura, escucha activa, comprensión oral y escrita.
- ❖ Competencia social y ciudadana: Escritura activa, trabajo en grupo.
- ❖ Competencia en conocimiento e interacción con el mundo físico: Recogida y análisis de información.
- ❖ Competencia en tratamiento de la información y competencia digital: búsqueda, selección, síntesis, análisis, organización, procesar y gestionar adecuadamente información abundante y compleja.

En cuanto a los objetivos de las diferentes áreas, encontramos que en el área de lenguajes se establecen los siguientes objetivos:

- ❖ Comprender, reproducir y recrear algunos textos literarios mostrando actitudes de valoración, disfrute e interés hacia ellos.
- ❖ Interés por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por las producciones literarias.

- ❖ Utilizar la biblioteca con respeto y cuidado, valoración de la biblioteca como recurso informativo de entretenimiento y disfrute.

3.5.3. Influencia en los distintos ámbitos de desarrollo:

Tomando como ejemplo la experiencia narrada por Olivares Carballido (2007), se ha demostrado que las bibliotecas de aula inciden positivamente en los siguientes ámbitos:

- ❖ **Cognitivo:**
 - Desarrollo de la creatividad e imaginación.
 - Adquisición de habilidades.
 - Aprendizaje de juegos, normas y reglas.
 - Atención, memoria, percepción, razonamientos, causa- efecto, etc.
- ❖ **Lingüístico:**
 - Ampliación de vocabulario.
 - Enriquecimiento de las estructuras.
 - Desarrollo del lenguaje oral y escrito.
- ❖ **Afectivo - Social:**
 - Desarrolla el gusto e interés por la creación propia.
 - Compartir con los demás.
 - Trabajar en equipo.
 - Cuidado y respeto de lo elaborado.
 - Valoración de los libros, materiales y su utilidad.
 - Importancia del hábito lector.
 - Aceptación de las normas.
 - Saber escuchar y hablar.
- ❖ **Motor:**
 - Desarrollo de habilidades motrices: fina y gruesa.
 - Llevar a la práctica juegos y dinámicas en relación a la animación a la lectura.
 - Favorecer el gusto por el juego en relación a la biblioteca.

3.5.4. Cuestiones didácticas

Como señala Ríos Toledano (2009) para aprender a leer primero es necesario sentir el deseo de querer leer, por lo tanto es importante que los libros rodeen al niño desde su infancia y se familiarice con ellos. Contar con una biblioteca de aula no solo nos ayudará a que se acostumbren y aprendan a hacer uso de ellos, sino que nos ofrecen multitud de ventajas.

Como he comentado anteriormente ayudan al desarrollo de las cuatro funciones básicas del lenguaje: escuchar, hablar, leer y escribir. Impulsando la comprensión lectora y el desarrollo lector, favoreciendo que los alumnos se familiaricen con una gran cantidad de palabras y estructuras lingüísticas. Las bibliotecas de aula hacen que los aprendizajes sean más entretenidos, ya que los materiales son mayoritariamente de carácter literario y lúdico, y consiguen despertar el interés de los alumnos por conocer, favoreciendo de esta manera situaciones de aprendizaje más motivadoras.

Es importante remarcar que las bibliotecas ayudan a que la lectura vaya más allá de simplemente descifrar un código. Como comentan los autores Cerrillo y García (1996), no solo basta con que los alumnos adquieran soltura descifrando palabras, sino que deben comprender lo que están leyendo y disfrutar haciéndolo.

Con el uso de las bibliotecas los alumnos aprenden a manejar diferentes fuentes de información para resolver sus dudas, aunque como ya hemos comentado antes, en la biblioteca de aula, sobre todo en la etapa de infantil, predominarán los libros de carácter literario, haciendo que también se familiaricen con diversos tipos de géneros y entren en un mundo paralelo lleno de fantasía permitiéndoles desarrollar su imaginación.

Por último ayudan a que los alumnos se habitúen a su funcionamiento y a su organización, convirtiéndose en un elemento cotidiano y de fácil acceso.

3.6 CONDICIONES PARA EL BUEN FUNCIONAMIENTO DE LA BIBLIOTECA

Para que una biblioteca de aula sea funcional, efectiva y dinámica ha de estar integrada en el día a día de la clase; el profesor ha de animar y fomentar su uso y dar ejemplo con su propia manera de actuar, creando un clima agradable y dando confianza a los alumnos para que se familiaricen con lo que pueden encontrar en la biblioteca. Por lo tanto, debe ser accesible, los materiales han de estar siempre al alcance de los alumnos y deben ser apropiados al grupo clase, teniendo en cuenta sus características y nivel de aprendizaje.

3.6.1. Organización

La biblioteca ha de estar situada en un espacio amplio, cómodo, tranquilo y luminoso. Debe contar con material apropiado para los libros como pueden ser estanterías, baldas o cajas y también de un espacio cómodo donde los niños puedan leer, para ello se pueden usar telas y cojines. La decoración del es muy importante, en ella pueden participar los alumnos, haciendo que todo lo que envuelve la biblioteca de aula sea agradable e invite a la fantasía. En un lugar visible es importante que figuren las normas de la biblioteca, que todos los alumnos deberán conocer y cumplir, ya que como explica Colomer (2005) la lectura es una actividad autónoma en la escuela, pero no del todo libre, debido a que tiene unos requisitos de lugar, unas condiciones, y unas reglas acordadas como puede ser el tiempo que disponen para escoger un libro.

En una biblioteca debe existir una organización y una clasificación de los materiales, para ello se pueden usar diferentes sistemas, ya sea ordenando el material por tipo, género, alfabéticamente, etc. Para que los niños identifiquen cada tipo se pueden usar códigos de color y después números para ordenar a los que pertenecen al mismo grupo.

Es importante que el profesor lleve un registro del material del cual dispone y de los préstamos que se hacen de este. Además para ayudar a esta tarea, cada alumno puede tener su propio registro, donde figuren todos los libros que ha leído de manera autónoma y señale si le ha gustado o no. Los alumnos han de ser responsables del uso, funcionamiento y mantenimiento de la biblioteca, haciéndoles participes de su cuidado. Como señala Colomer (2005), si los maestros tienen en cuenta estos registros y observan a los alumnos mientras leen pueden obtener mucha información sobre la competencia lectora de cada alumno, como por ejemplo sus gustos, su capacidad de concentración o sus dificultades, datos que nos serán de ayuda para la evaluación y para ayudar al alumno de una manera más personalizada.

3.6.2. Plan lector

Para que todas estas características se cumplan y no solo se fomente el uso de la biblioteca en un curso determinado sino en toda la vida escolar del alumno, es importante que el centro cuente con un plan lector. En un plan lector se establecen unos objetivos, unas actividades y unos libros para cada curso.

El objetivo final del plan lector ha de ser crear un hábito lector en los alumnos, formando lectores que incorporen la lectura en su vida diaria para satisfacer sus necesidades ya sean educativas o recreativas. Toda actividad que se plantee ha de favorecer que se relacione la lectura con una actividad agradable, nunca como algo obligatorio ni un castigo, la participación debe ser voluntaria.

Se debe cuidar y planificar tanto las actividades previas a la lectura (crear un clima para propiciar la lectura, presentar el libro de tal modo que despierte el interés y la curiosidad, etc.), las actividades durante la lectura (hacer preguntas, pedir que pronostiquen lo que va a pasar, dramatizar lo que se ha leído, etc.), y las actividades posteriores a la lectura (que identifiquen aquello que más le ha gustado, comentar las ilustraciones, los personajes, etc.).

Las actividades han de ayudar a los niños a conocerse a ellos mismos y sus gustos, para saber elegir lecturas en un futuro más acordes a sus preferencias y descubrir el placer de leer. De acuerdo a estas características debemos tener en cuenta que su evaluación ha de estar acorde a estas características, y no ser nunca un examen ni una ficha que deben rellenar.

Del éxito de este plan lector dependerá la formación de personas que sepan leer correctamente o de lectores que disfruten con un buen libro en sus manos.

3.6.3. Material

Como ya he comentado anteriormente una biblioteca de aula puede estar formada por distintos tipos de material, tanto libros, como periódicos, videos o casetes entre otros. Pero sin duda el material que predomina son los libros. Los libros pueden ser de carácter muy variado. Podríamos encontrar desde libros de texto, libros de fichas, libros para colorear, diccionarios, abecedarios, imaginarios, etc. Pero sobretodo los libros que predominaran serán los literarios. No debemos olvidar que en la etapa de Educación Infantil los alumnos se están iniciando en la lectura, y hasta bien entrado el último ciclo no comienzan a leer, por lo tanto también contaremos con material para no lectores, para que se familiaricen con los libros y aprendan a manejarlos jugando.

La variedad que pone a nuestra disposición el mercado editorial es muy extensa, Colomer (1999) clasifica los diferentes libros que podemos encontrar según el formato en:

- ❖ Libros de imágenes: Estos libros solo tienen imágenes de objetos y animales con secuencias o sin ellas.
- ❖ Abecedarios: Se asocia una letra o sílaba a una imagen o texto.
- ❖ Cuentos y teatro. Estos son ilustrados con dibujos representativos de la narración que les acompaña.
- ❖ Álbumes ilustrados. El formato del libro es grande, la ilustración suele ser de gran calidad y expresa de lo que no dice el texto.
- ❖ Libros mudos. Cuenta una historia con ilustraciones complejas y sin texto.
- ❖ Poemarios y cancioneros. Conjunto de rimas o poemas tradicionales o de autor.

- ❖ Pop-ups y libros de juego. Son despleables, con texturas especiales, sonidos, espejos, puzles y más.
- ❖ Libros documentales o informativos. Son informativos y temáticos.

Además de tener en cuenta el tipo de formato del libro, como indica Osoro (s.f), hay otros criterios que debemos estudiar para saber si un libro es realmente adecuado para los lectores a los que va a ser destinado. Estos criterios son los siguientes:

- ❖ Calidad literaria: Los libros han de estar bien escritos, estructurados, con un buen hilo conductor. Han de animar a la lectura y fomentar la creatividad. Independientemente de a quién vaya dirigida la obra y la edad de los receptores, ha de tener cierta calidad y deberá contar con una trama bien construida, una acción bien llevada y un suspense dosificado (UNIR, 2012).
- ❖ Calidad de las imágenes: las imágenes son una parte muy importante de los libros, han de atraer al lector. Estas pueden ser muy variadas, de diferentes estilos y técnicas, y se ha de buscar que estén en armonía con el texto. No debemos olvidar que las imágenes tienen también un carácter narrativo y deben poder explicar una historia por ellas mismas. La proporción entre texto e imagen irá acorde con la edad de los lectores a los que vaya dirigido el libro. Para los más pequeños, las imágenes son más importantes que el texto, dado que en educación infantil estamos ante lectores no alfabetizados.
- ❖ Personajes: Los personajes han de ser atractivos para el lector, para que quieran identificarse con ellos. Pueden ser muy variados y no ha de tratarse siempre de personas, sino que los objetos, las plantas, los seres fantásticos y los animales también son muy comunes en los libros infantiles.
- ❖ Ambientes: Los ambientes pueden ser cotidianos o por el contrario fantásticos, pero siempre tendrán que mantener una lógica.
- ❖ Descripción, narración y diálogos: Como he comentado anteriormente el texto irá incrementándose con la edad del lector, por lo tanto en un principio las descripciones serán breves y el texto se basará más en acciones y diálogos, ya que dan ritmo a la historia. Con el paso del tiempo las descripciones pueden ser más extensas.
- ❖ Lenguaje: El lenguaje se adaptará a la edad del lector, pero no ha de resultar demasiado fácil, favoreciendo que los lectores enriquezcan su vocabulario, se pueden utilizar los juegos de palabras y demás recursos creativos.
- ❖ Temática: Los temas que se pongan a la disposición de los niños han de ser variados, teniendo en cuenta sus gustos, sus preferencias, su edad, o aquellos temas que pueden ser interesantes para ellos. Pueden tratar temas ser fantásticos, tratar de temas cotidianos o también hablar de temas más sensibles como pueden ser por ejemplo la muerte o el divorcio.

- ❖ Géneros: Igual que con los temas, los géneros también han de ser variados. Podemos encontrar libros infantiles de teatro, poesía, ensayos, comics o libros informativos y de arte. El abanico del que se dispone actualmente es muy rico y variado.
- ❖ Aspectos formales: El aspecto externo del libro también es muy importante, la cubierta de estos son lo que más atrae a los lectores y en lo primero que nos fijamos. Debemos fijarnos en la tipografía, ya que juega un papel relevante en la etapa en la que los alumnos comienzan a leer y a escribir. Otro aspecto muy importante son los materiales con los que se ha fabricado el libro, para los más pequeños los materiales han de ser resistentes, que puedan manejar con facilidad y no tóxicos.

Hasta los dos años, como comenta Navarrete (2007), el niño se encuentra en un período de sensibilización, donde no lee, pero aprende lo gratificante que puede ser la lectura gracias a actividades como la lectura regazo. Por lo tanto hasta los dos años o dos años y medio, predominarán los libros con ilustraciones llamativas, que llamen la atención del niño y a la vez favorecerán la interacción niño/adulto. Las ilustraciones serán el elemento principal para narrar la historia y esta narración será dinámica y ágil. Las fotografías de objetos familiares también predominarán, ya que permiten al niño conectar lo impreso y el mundo real. Los temas tratados suelen ser cotidianos, como el momento del baño, el nacimiento de un hermano, la caída de un diente, etc. Los libros pueden tener texto, pero este no será muy extenso, ha de ayudar al niño a familiarizarse con él, ha de ser claro, de calidad, y no simplista. Se pueden incluir poesías y canciones. El material más usual es el cartón resistente y seguro (con bordes redondeados), pero también el plástico, la madera, o distintos tipos de tejidos. Su tamaño permitirá que el niño los sostenga solo y pueda pasar las páginas. Se buscará jugar con las texturas e incluso con los sonidos.

Por otra parte de los tres a los cinco años los niños se encuentran en la etapa de aprendizaje, donde se inician en la lectura. Por lo tanto en esta etapa predominaran las historias que les diviertan expresadas con sencillez, pero como ya he comentado anteriormente, no por ello han de ser simples o pobres. Debe hablarse con los niños de casi todo, aunque es muy importante cuidar la forma en que uno se expresa, para que ellos escuchen sin perder la atención. Se pueden incluir libros de poemas o de teatro ya que tienen un mayor dominio lingüístico, también se pueden incluir clásicos adaptados, fábulas, etc. En cuanto a la relación texto/imagen sigue predominando la imagen, sin embargo crece la proporción de texto, el cual ha de ser reconocible y preferiblemente de gran tamaño. A esta edad los formatos y tamaños pueden ser diversos.

4. MARCO EMPÍRICO

Para conocer la situación real del uso de la biblioteca de aula en las escuelas se ha procedido a hacer un estudio donde se utilizan encuestas para analizar las características de las bibliotecas, la relación de los alumnos con la biblioteca de aula y el papel del profesor. Con ellas pretendemos analizar la realidad en las aulas de infantil de este recurso educativo.

4.1. PARTICIPANTES

En las encuestas han participado 24 profesores de la etapa de Educación Infantil de diferentes colegios dentro de la provincia de Barcelona.

4.2. INSTRUMENTO

Para realizar el estudio se elaboró una encuesta, la cual consta de 28 preguntas estructuradas en tres bloques: Características de la biblioteca de aula, relación de los alumnos con la biblioteca de aula y papel del profesor. Entre las preguntas podemos diferenciar entre aquellas de respuesta cerrada donde se dan diversas opciones para escoger, y preguntas de respuesta abierta, a contestar libremente por la persona encuestada.

El primer bloque de preguntas va destinado a conocer la existencia y características de la biblioteca de aula: si tienen o no una biblioteca de aula, las características de esta (mobiliario, decoración, obtención y clasificación del material, etc.), la colaboración de los padres con la biblioteca, la relación entre la biblioteca de centro y la de aula y, por último, si hay alguna relación con la biblioteca municipal. El segundo bloque va destinado a conocer el uso de la biblioteca, si los alumnos acceden autónomamente, si tienen un espacio al que acceder libremente, si se hacen préstamos, cómo y la duración de estos y finalmente se pregunta sobre la existencia del encargado de la biblioteca.

Por último en el tercer apartado de la encuesta se centra sobre la figura del profesor y por conocer las iniciativas que se han llevado a cabo en relación a la biblioteca de aula, si se han planteado la asistencia a cursos para mejorar su formación y sobre qué aspectos les gustaría trabajar en estos cursos.

La encuesta al completo se puede ver en el Anexo 1, y la matriz de especificación utilizada para la elaboración de la encuesta está situada en el Anexo 2.

4.3. VALIDACIÓN

La encuesta fue leída y valorada por dos profesoras, Estella Berrocal y Núria Gatnau. Estella Berrocal es profesora de Educación Primaria de la escuela l'Arenal de Llevant en Barcelona, tiene una experiencia de 6 años impartiendo clase en diferentes cursos de Educación Primaria y en diferentes colegios en Cataluña. Núria Gatnau es profesora de Educación Primaria, actualmente de baja maternal, su experiencia es de 8 años impartiendo clases en ciclo inicial y medio. A ambas profesoras les pareció correcta la encuesta, no sugirieron incluir ningún aspecto más, pero corrigieron una de las preguntas que hacía referencia a la biblioteca de aula cuando en realidad tenía que hacer referencia a la biblioteca escolar.

4.4. PROCEDIMIENTO

Las encuestas se distribuyeron durante los meses de diciembre de 2012 y enero de 2013. Participaron profesores de diferentes colegios, se entregaron manualmente las encuestas a profesores con los que teníamos contacto personal, quienes las distribuyeron a los profesores de infantil de sus respectivos colegios. Además estos profesores proporcionaron direcciones de otros profesores con los que habían tenido contacto profesional para que se pudiera enviarles la encuesta vía e-mail.

4.5. RESULTADOS

Ante la primera pregunta sobre si cuentan con la existencia de una biblioteca de aula, la respuesta fue la siguiente:

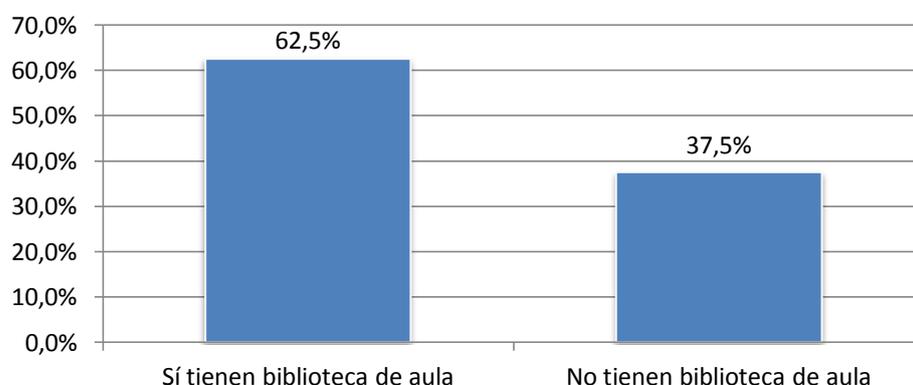


Figura1: Existencia de una biblioteca de aula en la clase de Educación Infantil

Resulta llamativo el escaso número de profesores que cuentan con una biblioteca de aula. Esto demuestra que, pese a su interés, se trata de un recurso aún no muy extendido en Educación Infantil.

Las respuestas a la segunda pregunta sobre dónde se encontraba la biblioteca han sido variadas:

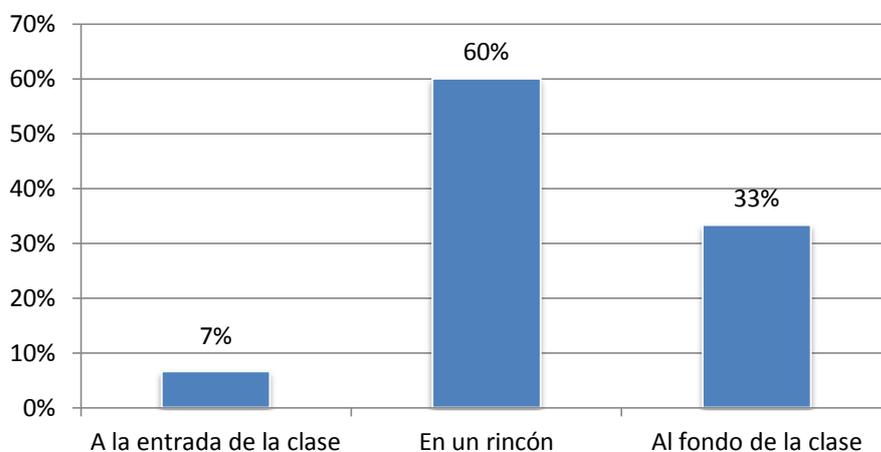


Figura 2: Situación de la biblioteca de aula

Ante estas respuestas se puede comprobar que no se sitúa la biblioteca de aula buscando unas condiciones idóneas para su funcionamiento, sino que se sitúa en el lugar donde el espacio y la distribución de los demás elementos lo permiten.

Al consultar a los profesores sobre el tipo de mobiliario las respuestas fueron las siguientes:

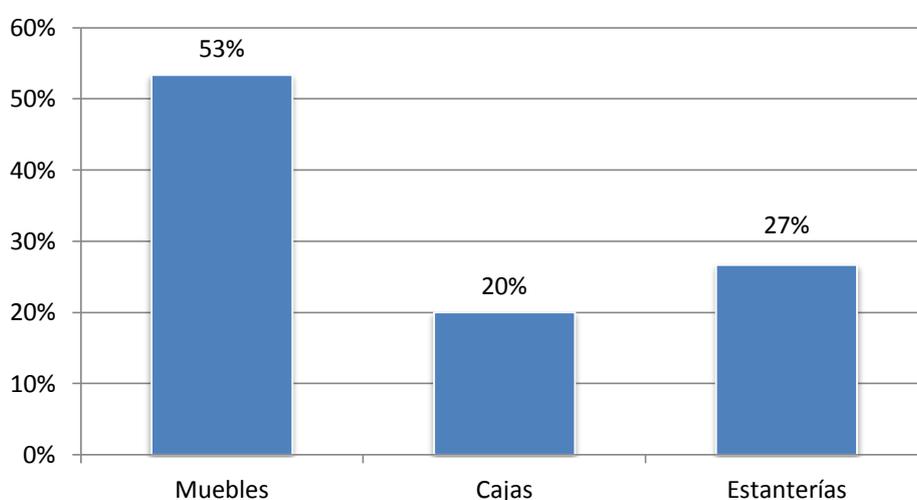


Figura 3: Tipo de mobiliario

Los muebles son más usados que los demás tipos de almacenaje, además suelen ser reutilizados y adaptados para esta función.

Ante la cuarta pregunta sobre si habían decorado la biblioteca de aula, el 100% contestaron negativamente, ya que el aula estaba decorada pero no especialmente el espacio de la biblioteca de aula. Por lo tanto las siguientes preguntas cinco y seis no se contestaron o se contestaron de manera general sin demasiada relación con la biblioteca de aula.

Este resultado puede ser debido al poco espacio del que se acostumbra a contar ya que la biblioteca de aula se ve reducida a uno o dos muebles y no a un espacio determinado dentro del aula.

Sobre si existe algún orden establecido en la biblioteca de aula, el 100% de los profesores contestó que no, pero que se procuraba que el espacio se mantuviera ordenado sin seguir ninguna clasificación específica.

De igual manera en ningún caso se realiza un inventario del material de la biblioteca, como mucho en uno de los casos una profesora comentó que llevaba un registro sobre los libros que había cogido prestados de la biblioteca central de la escuela para devolverlos una vez dejara de necesitarlos.

Es interesante este resultado, ya que demuestra el desconocimiento de la importancia de este recurso y los beneficios que pueden obtener organizándolo adecuadamente, aunque en edades tan tempranas la organización sea más simple que en niveles más avanzados.

Ante la pregunta de qué tipo de libros constaba su biblioteca las respuestas dieron los siguientes resultados:

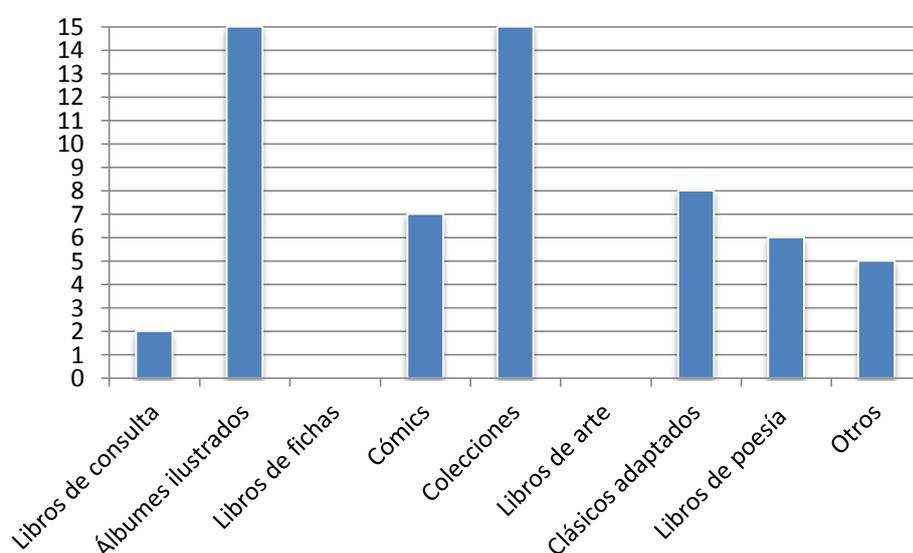


Figura 4: Libros más frecuentes en las bibliotecas de aula

Cuatro de los profesores sugirieron otros materiales como revistas y libros de pegatinas. Como podemos observar abundan los álbumes ilustrados y las colecciones pero en cambio están muy desprovistas de libros de poesía, o de libros de consulta, en ambos casos materiales muy interesantes para ser tratados desde edades tempranas.

Al consultar a los profesores sobre cómo adquirirían el material, el 93% de los encuestados contestaron que no se compran libros, ante el 7% que sí compran material con el dinero asignado para el ciclo. Del 93% que no compra libros, han comentado que utilizan el material de cursos anteriores, material de la biblioteca del centro o piden colaboración a las familias.

La participación de los padres se da en un 27% con tareas como comprar algún libro de una lista proporcionada por el centro, aportar o prestar material desde casa. Como podemos comprobar el presupuesto destinado al mantenimiento de la biblioteca es poco o nulo, y tampoco se pide de manera habitual la ayuda a los padres para el aprovisionamiento.

Ante la décima pregunta, sobre la existencia de una biblioteca escolar, el 100% (de los que cuentan con biblioteca de aula) contestaron afirmativamente. Ante la comunicación entre ambas bibliotecas, el 27% contestaron que sí había conexión, a través del préstamo de libros. En cambio el 73% de los encuestados manifestaron que no había conexión a pesar de que se hacían otras actividades como visitas una vez a la semana a la biblioteca central.

Podemos extraer de esta respuesta que a pesar de que el financiamiento de la biblioteca de aula es escaso, tampoco se utilizan recursos para favorecer el movimiento y la variedad de libros en el aula utilizando un recurso muy importante como es la biblioteca de centro, ya sea por desconocimiento o falta de coordinación entre recursos.

En relación a la conexión entre la biblioteca de aula y la biblioteca municipal solo el 7% ha afirmado que existe conexión mediante e-mail, ya que la biblioteca municipal les informa sobre servicios de préstamo de lotes temáticos (carnaval, San Jorge, primavera, etc.).

Sobre el tiempo que dedican a la lectura, se han clasificado las respuestas en tres grupos, los que dedicaban una hora a la lectura, ya sea por parte del profesor como de los alumnos, los que dedicaban dos horas, o los que dedicaban tres horas.

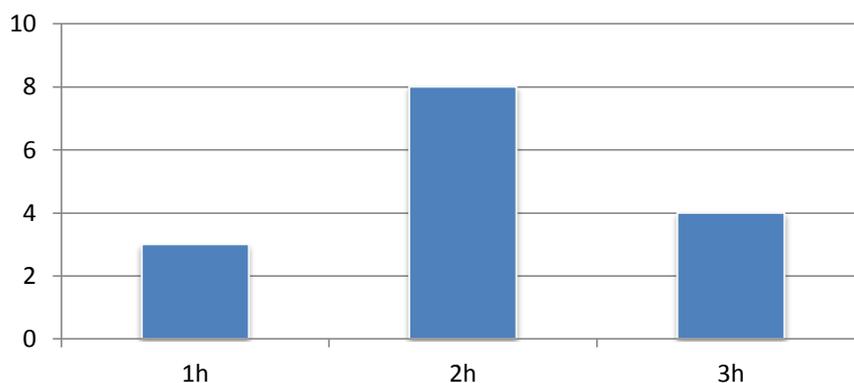


Figura 5: Tiempo semanal dedicado a la lectura

De este tiempo dedicado a la lectura, el 73% estaba vinculado al uso de la biblioteca de aula. Este resultado resulta positivo, ya que a la hora de introducir a los niños en la lectura la mayor parte del tiempo es a través del uso de la biblioteca, ya sea utilizando un cuento de los que allí se haya o realizando actividades en torno a este instrumento.

En cuanto al acceso libre a la biblioteca, solo un 13% contestó que sí dejaban acceder libremente a los alumnos a la biblioteca de aula, pero en uno de los casos puntualizaba que solo una vez acabado el trabajo en clase.

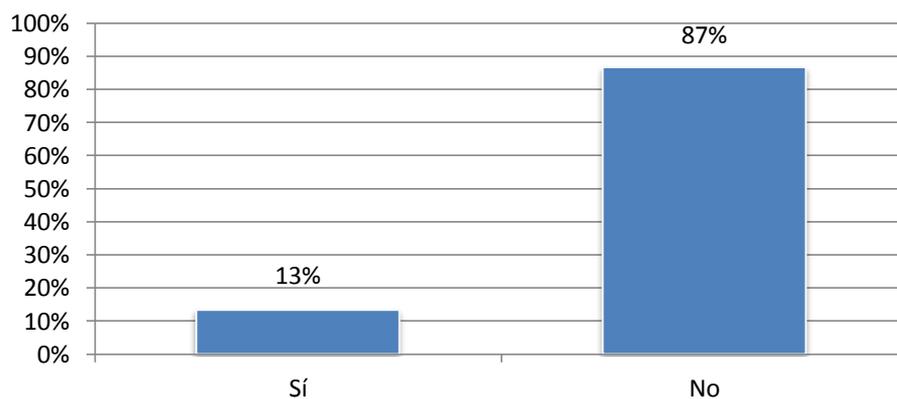


Figura 6: Acceso libre a la biblioteca

Esta respuesta demuestra que mayoritariamente el acceso a la biblioteca se limita a las horas destinadas a su uso o una vez el alumnado ha terminado su trabajo, perdiendo su carácter de recurso permanente a la disposición constante del alumnado.

Ante la pregunta número diecinueve, sobre si disponían de un espacio donde sentarse y leer cómodamente, el 100% de los profesores encuestados respondió negativamente. Este aspecto influye en el uso de la biblioteca, ya que si no disponen de un lugar donde sentarse cómodos a leer, es menos probable que recurran a esta actividad de manera autónoma y voluntaria.

Sobre los préstamos al alumnado, un 80% contestó que no se hacían préstamos del material. Del 20% que contestó positivamente afirmaron que los préstamos se hacían semanalmente con una duración de una semana, y eran libres de escoger el libro que quisieran. El hecho de que el sistema de préstamos en infantil sea tan limitado no ayuda a que una vez los alumnos salgan del colegio continúen teniendo las mismas oportunidades para acceder a los libros, además es otra oportunidad de poner en contacto a los padres con el colegio que se desaprovecha.

Ante la pregunta sobre la existencia de un encargado de la biblioteca, el 100% contestó positivamente, siendo su única función la de mantener el orden de los libros. Esta característica es muy positiva ya que, por lo menos, aunque sus funciones sean limitadas, se ocupan del orden y cuidado de la biblioteca.

En respuesta a la pregunta sobre si han propuesto iniciativas o actividades para fomentar el uso de la biblioteca de aula, un 87% respondió positivamente. Algunas de las propuestas comentadas fueron:

- ❖ A través de actividades en las que tengan que consultar libros de la biblioteca para investigar alguna cuestión.
- ❖ Propiciar que los niños compartan sus experiencias con los libros que más les han gustado y prestarse entre ellos los que más les gustan.
- ❖ Comenzar a leer en voz alta libros y no acabarlos para que después sean ellos los que se interesen por continuar con la historia.

Aunque los profesores comentaron varias iniciativas, la mayoría de las propuestas eran más orientadas a fomentar la lectura que no al uso de la biblioteca de aula.

Sobre cómo valoran el trabajo de lectura que realizan en clase, el 100% han comentado que lo valoran positivamente, ya que los niños van mejorando su competencia lectora con el tiempo. Esta valoración tan positiva basada en la experiencia de su trabajo refleja que los resultados son buenos, en cambio ninguno ha comentado algún aspecto que podría mejorar para que el trabajo en clase fuera más productivo y positivo para el alumnado o que pudiera hacer para motivarlos de cara a la lectura.

Por último ante la pregunta sobre si creen interesante la organización de un curso de formación de profesores sobre la lectura, la biblioteca de centro y la biblioteca de aula, el 93 % contestó positivamente, y sugirieron los siguientes aspectos para ser tratados:

- ❖ Cómo organizar y acondicionar la biblioteca de aula.
- ❖ Cómo motivar a los alumnos a disfrutar de la biblioteca de aula.
- ❖ Qué hacer después de una lectura en la biblioteca de aula.

- ❖ Qué criterios seguir para la elección de libros.
- ❖ Cómo gestionar de forma positiva el préstamo de los libros de la biblioteca.
- ❖ Qué actividades organizar más allá de la tradicional lectura y realización de una ficha.
- ❖ Cómo motivar a quien no le gusta leer.
- ❖ Identificar qué diferentes tipologías de libros necesitaríamos en el aula.
- ❖ Cómo adecuar los espacios para la biblioteca de aula.

En definitiva, podemos extraer de estas encuestas que lo más llamativo es, por una parte, que la gran mayoría no cuentan con biblioteca de aula y los que cuentan con este instrumento no lo aprovechan ni lo coordinan de una manera adecuada, ya que: no se tiene en cuenta el espacio ni las condiciones necesaria para su uso correcto, no hay un orden ni registro establecido, el presupuesto que se destina es escaso o nulo y además no se pide ayuda a los padres para mejorar este aspecto.

Tampoco se aprovechan recursos que están a la disposición de los alumnos como la biblioteca de centro, y el sistema de préstamo está presente en muy pocas escuelas igual que el acceso autónomo a la biblioteca por parte del alumnado. Por otra parte podemos valorar muy positivamente el interés que muestran por adquirir formación para mejorar este recurso, y que a pesar de no contar con todo lo necesario fomenten el uso de esta y propongan actividades con el fin de que sus alumnos mejoren la competencia lectora.

5. PROPUESTA DIDÁCTICA

Tras el estudio de las fuentes sobre el tema y el análisis de la realidad en las aulas, queremos plantear una propuesta didáctica que ayude los docentes a utilizar adecuadamente la biblioteca de aula. Esta propuesta la dividiremos en tres partes según: el papel de la escuela, el papel del profesor y el papel de la familia.

5.1. EL PAPEL DE LA ESCUELA

5.1.1 Plan lector

La LOE establece como obligatorio que todos los centros educativos deben contar con un plan lector. El plan lector es un documento que ayuda a estructurar y organizar los recursos del centro, además de garantizar el desarrollo de la capacidad lectora con el fin de que los alumnos desarrollen las competencias, habilidades y estrategias que les capaciten para comprender lo que leen y expresarlo, tanto de manera oral como escrita.

Este plan debe estar impulsado desde la dirección del centro y debe contar con la ayuda del profesorado en su elaboración. Es un error limitar el plan lector a incluir el nombre y número de libros que se leerán en cada curso, ya que de esta manera pierde su sentido y funcionalidad. En él deben resumirse las pautas que hay que seguir según las características de cada nivel, la edad de los alumnos, sus intereses, sus ritmos de aprendizaje y su nivel lector. En su elaboración debe establecerse una continuidad entre etapas, es decir, no se debe fragmentar por niveles, sino que tiene que haber una linealidad entre los diferentes cursos y etapas educativas.

En él es importante incluir:

- ❖ Todos los programas del centro para fomentar la competencia lectora.
- ❖ Las decisiones tomadas y las estrategias que permitan su desarrollo, entre las cuales figurará, por ejemplo, cómo se hará el aprendizaje de la lectura en el centro, el proyecto de animación lectora, la biblioteca de centro y la biblioteca de aula, entre muchos otros aspectos.

Se ha de ser realista en su elaboración y tener en cuenta el entorno, a quién va dirigido y los recursos reales con los que se cuenta para que esté adaptado a la realidad del centro.

El plan lector no solo debe centrarse en la acción desde la escuela, también puede incluir aspectos que se pueden trabajar de manera externa involucrando a otros agentes educativos como la familia o la comunidad en el desarrollo del hábito y el placer por la lectura. Es importante que la escuela fomente la lectura más allá del horario escolar, de esta manera el alumno desde edades tempranas entenderá que no es una actividad obligatoria que solo se da en la escuela, sino que tiene uso en su día a día y que además puede ser placentera y lúdica.

El plan lector es importante que esté conformado antes del comienzo del curso escolar, ya que servirá como guía a los profesores para saber qué aspectos trabajar y los medios con los que cuenta para ello. Además ayuda a la continuidad de dichos proyectos a pesar de que el profesorado pueda sufrir cambios. No se debe olvidar revisarlo y realizar cambios o completarlo con el desarrollo del curso con el fin de adaptarlo más a la realidad y a las necesidades de los alumnos. Es importante tener en cuenta que los alumnos también tendrán un papel activo en la elaboración del plan, ya que se valoraran sus gustos, propuestas y sugerencias.

Por último cabe resaltar que todo el personal docente tanto los que hayan participado en la elaboración el plan lector, como los que no, deben estar al tanto de lo que en éste figura y llevarlo a cabo, ya que el conjunto de profesores debe actuar en una misma dirección.

5.1.2. Biblioteca de centro

Aunque no es obligatorio para los centros contar con una biblioteca escolar, es muy recomendable por todas las ventajas comentadas anteriormente en el marco teórico.

Desde la consejería de educación y cultura se conceden ayudas a los centros educativos para creación y mejora de las bibliotecas escolares. También desde el centro escolar se pueden organizar proyectos para su elaboración pidiendo la colaboración de las familias y otras entidades culturales de la comunidad.

El principal motivo por el cual todo centro escolar debe contar con una biblioteca central es ofrecer en la mayor medida posible la igualdad de oportunidades y el acceso a los recursos a sus alumnos, ya que no todos cuentan con las mismas oportunidades de acceder a la cultura y a la información una vez salen del centro escolar. Crear una biblioteca escolar es un proyecto continuo, ya que siempre se ha de estar revisando, completando y renovando. Una vez está conformada es un recurso útil tanto para profesores, alumnos y familias.

Un profesor ha de ser el encargado de la biblioteca, y además de encargarse del cuidado y organización de esta, puede organizar proyectos y actividades conjuntamente con los demás profesores para fomentar el uso de la misma. Este cargo es importante que vaya rotando, de esta manera también se consigue que se involucren más profesores y que conozcan de primera mano los recursos de los que disponen en la biblioteca de centro.

En relación con la biblioteca de aula, esta tiene un papel fundamental para su creación y funcionamiento.

La biblioteca central puede hacer préstamos a cada aula con el fin de que los alumnos tengan a su disposición el material que necesiten. Estos préstamos no tienen por qué tener obligatoriamente una duración determinada, pero deberán devolverse a la biblioteca de centro una vez no se haga uso de ellos para que puedan ser usados por otras personas.

El profesor tutor puede ser el encargado de seleccionar el material, pero también es importante hacer partícipe al alumnado de esta elección, organizando sesiones en la biblioteca del centro de manera periódica donde los alumnos puedan manipular diferentes materiales, siempre poniendo a su disposición aquellos más apropiados para su edad y competencia lectora. De esta manera los alumnos no solo conocen nuevos libros sino que se fomenta el uso de la biblioteca, aprenden a manejarse en ella. Esto es importante ya que el volumen de libros de la biblioteca de centro es mucho mayor que el de la biblioteca de aula, característica que les ayudará a familiarizarse y a aprender a moverse en otras bibliotecas o librerías y que puedan tener un referente para crear su propia biblioteca personal.

Las sesiones en la biblioteca de centro pueden servir de guía al profesor para observar gustos, preferencias y ver cómo se manejan en una biblioteca para luego saber que hábitos corregir y que hábitos debe fomentar.

Es interesante que ambas bibliotecas guarden un paralelismo a la hora de organizarse, tanto a nivel de clasificación de material como en el sistema de préstamos, claro está que no será totalmente igual ya que el volumen de material suele ser muy diferente, pero cuantos más aspectos compartan más fácil les será a los alumnos moverse y encontrar el material más apropiado para ellos o aquel que buscan por un motivo determinado.

Desde el centro se deben asignar horas a cada grupo clase para el uso de la biblioteca central, promoviendo así su funcionamiento y que los alumnos de todas las etapas se familiaricen con ella y con los recursos con los que cuentan. De esta manera también se fomenta que los alumnos, sobre todo de cursos avanzados, puedan recurrir a la biblioteca central como recurso para realizar trabajos o preparar diferentes pruebas.

En el caso de infantil el alumno no asistirá por su propia cuenta a esta biblioteca fuera del horario lectivo, por lo tanto es importante que desde la dirección se informe a las familias de que la biblioteca se encuentra a su disposición, tanto para la consulta como para el préstamo de ejemplares. Para fomentar su uso el centro puede realizar proyectos o semanas dedicadas a temas en concreto que atraigan a los alumnos y también a sus familias, utilizando diferentes recursos como exposiciones, sesiones de cuentacuentos o incluso se puede invitar a autores para que presenten sus libros.

5.1.3. Obtención del material para la biblioteca de aula

Una biblioteca de aula no tiene por qué contar con muchos ejemplares, pero ha de tener variedad, libros de diferentes formatos, temas, tipografía, ilustraciones, etc. Debe ser una pequeña muestra de aquello que podrán encontrar en otras bibliotecas o librerías y les debe servir para aprender, experimentar y descubrir sus gustos y preferencias.

Lo ideal es que la biblioteca de aula sea abastecida a partir de la biblioteca de centro, así cada profesor puede seleccionar los libros que más se adapten al grupo clase y renovarlos a medida que va avanzando el curso escolar. Pero no siempre el material de la biblioteca de centro es suficiente o incluso podemos encontrar centros donde no se cuente con una biblioteca de centro.

En estos casos para conseguir este material podemos contar con varias vías, la escuela, la comunidad, y las familias.

La escuela puede dedicar parte de su presupuesto a comprar material para las bibliotecas, adaptado a los diferentes grupos y así ir completando y renovando el material con el tiempo. Claro está que no hace falta renovar el material curso tras curso desechando ya el material antiguo, pero sí hay que ir incorporando nuevos libros para formar un buen y variado fondo de biblioteca y así ocupar el lugar de aquellos libros que por el uso y el paso del tiempo han quedado desfasados o demasiado gastados para su uso.

Cuando el presupuesto no es suficiente para adquirir el material necesitado se puede recurrir a los agentes externos como pueden ser las familias y la comunidad.

Las familias pueden participar aportando aquellos libros que ya tienen pero que no usan, o también comprando nuevo material. En caso de necesitar un material concreto, el centro puede sugerir una lista de títulos a los padres con tal de que las aportaciones se adapten más a las necesidades de la escuela. También se puede hacer un programa de préstamos desde la familia a la escuela, que puede tener una duración determinada, como por ejemplo la de un curso escolar, donde cada familia aporta un libro para que se use durante un curso y una vez terminado el curso puedan recuperarlo para usarlo en casa.

La comunidad también puede ser una gran ayuda para conseguir material, organizando un programa de recogida de libros, donde todo aquel que quiera colaborar pueda dejar aquellos libros que ya no use. Claro está que no todo el material que se consiga será apto para el uso en la escuela, ya sea por la temática, o por el nivel del alumnado, en este caso los libros que no se usen pueden quedar a la disposición de la comunidad o se pueden dar a la biblioteca municipal.

Por último la biblioteca municipal también puede ser de gran ayuda a la hora de conseguir material, ya sea mediante la donación o mediante el préstamo a la escuela de aquellos ejemplares que se necesiten. Es muy interesante crear un sistema fluido de préstamos con la biblioteca del barrio, ya que ayudará a renovar los libros, a que los niños conozcan una amplia variedad de estos y que además una vez dejen de estar a la disposición de la escuela sepan dónde pueden encontrarlos en caso de querer volverlos a leer. De esta manera también se fomenta de manera indirecta una vinculación con las bibliotecas que se encuentran fuera del centro.

Como es importante que los alumnos participen en la elaboración de la biblioteca se pueden organizar visitas a la biblioteca municipal donde cada grupo clase puede ir a ver de qué materiales disponen y sugerir ejemplares al profesor para pedir en préstamo una vez se haga un cambio de libros en la escuela.

5.1.4. Obtención del mobiliario para la biblioteca de aula

Como en el caso del material, también es necesario un mobiliario apropiado para la biblioteca de aula. Los muebles que utilicemos dependerán del aula y del espacio del que dispongamos para la biblioteca. Lo ideal sería contar con estanterías y librerías, accesibles para los alumnos, donde pudieran acceder de una manera cómoda y libre, por lo tanto han de quedar a su altura, para que puedan manipularlos sin la ayuda de un adulto. El mobiliario ha de ayudar a mantener el material organizado y a que su manipulación sea fácil, ya que se busca hacer partícipes a los alumnos de su cuidado y organización.

En educación infantil lo ideal es que los alumnos puedan ver la portada de los libros, ya que es lo primero que atrae al alumno para coger el libro, hemos de tener en cuenta que su conocimiento de la lectura es muy básico o incluso nulo, por lo tanto las ilustraciones juegan un papel muy importante para animar a los alumnos. Sin embargo no siempre contamos con el mobiliario y el espacio adecuado para organizar el material tal y como nos gustaría, pero también podemos utilizar otro tipo de mueble u objeto además de las estanterías para organizar el material, como por ejemplo mesas, cajas, cestas o un pequeño expositor donde cada semana exponer alguno de los libros para que los alumnos se familiaricen con ellos.

Otra característica importante a tener en cuenta es que el mobiliario sea de fácil transporte para poder moverlo en caso de necesitar más espacio para alguna actividad determinada.

Pero no solo es necesario contar con mobiliario para el material, sino que también se ha de contar con mobiliario para que los alumnos se sientan a gusto y atraídos por la biblioteca. Para ello podemos contar con una alfombra donde los niños se sienten a leer y que a la vez delimiten el espacio de la biblioteca, en el caso de no contar con ellas también podemos utilizar telas o colchonetas que podemos encontrar normalmente en el aula de psicomotricidad. Los cojines también ayudan a crear un ambiente cómodo para la lectura, en este caso, es preferible pedir la colaboración de la familia y que cada alumno traiga su cojín de casa, y se guarde en la escuela hasta la finalización del curso escolar. Es importante que este material, al igual que libros, esté a la disposición del alumnado, para que en los ratos libres, puedan acceder con autonomía, y por ejemplo, coger su cojín y situarse en un lugar de la biblioteca de aula a leer o mirar un cuento.

Como hemos comentado anteriormente en el marco teórico, una biblioteca de aula también puede ser entendida como un centro de recursos, por lo tanto en ella también podríamos contar con un ordenador en el que hacer búsquedas o consultar ciertos programas informáticos. Del mismo modo, será necesario tener, además del ordenador, una mesa y una silla especialmente para este recurso.

Por último también podríamos incorporar un reproductor de audio y unos auriculares junto a una pequeña y seleccionada colección de discos. Estos recursos en educación infantil, dada la edad de los alumnos, no podrán ser usados de forma tan autónoma como los libros, y necesitarán la supervisión del profesor.



Imagen 1: En esta imagen podemos ver el espacio de lectura, donde han colocado cojines para que los alumnos puedan sentarse de una manera cómoda. El espacio está bien delimitado y situado cerca de una fuente de luz natural.



Imagen 2: En esta imagen podemos apreciar que también han delimitado el espacio de la biblioteca para que no interfieran otras aéreas como por ejemplo la de trabajo, y para ello han utilizado el mobiliario donde colocan el material.



Imagen 3: En esta imagen podemos ver un mueble con las características idóneas para ser usado en infantil. Nos permite colocar los diferentes libros de tal manera que se pueda ver la portada a simple vista. Su altura no es excesiva, y nos permite colocar etiqueta para la clasificación de los libros.



Imagen 4: En esta fotografía podemos ver cómo han utilizado una superficie de goma para que los alumnos puedan sentarse a leer. En cuanto a los muebles tienen el tamaño perfecto, ya que su altura les permite acceder a ellos autónomamente.

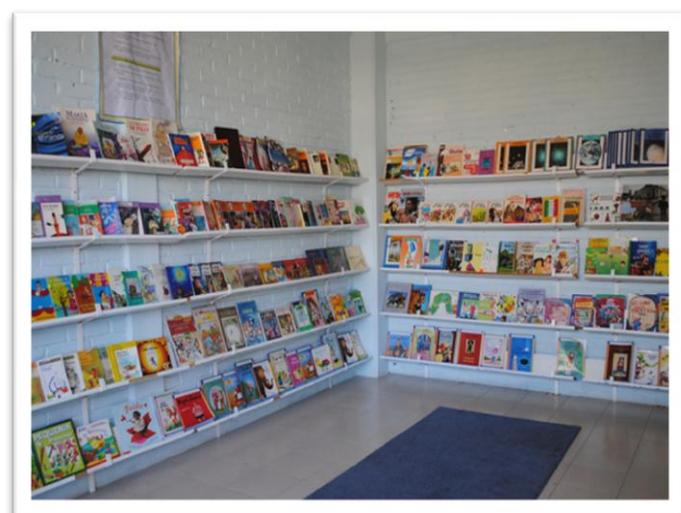


Imagen 5: Por último en esta fotografía podemos observar cómo han utilizado la pared para situar baldas que permiten colocar los libros de una manera frontal. Sin embargo la altura de algunas de ellas es demasiado alta.

5.1.5. Formación del profesorado

El profesorado debe estar en continua formación para dar respuesta a una realidad en continuo cambio, desde el centro se debe potenciar la actualización y formación del profesorado para que contribuyan, al mejor desarrollo de la competencia lectora y del hábito lector del alumnado.

Hay una gran oferta de cursos que ofrecen una información útil sobre aspectos muy variados de la función educativa, y por supuesto también en relación con el hábito lector, como por ejemplo cómo organizar y gestionar las diferentes bibliotecas del centro o cómo integrar las diferentes bibliotecas en el proyecto educativo del centro entre muchos otros. La amplia gama de cursos favorece que cada profesor o centro escolar pueda informarse sobre aquellos aspectos que necesita reforzar.

Otro aspecto positivo, que es importante resaltar, es la gran variedad de metodologías que existen. Hay cursos presenciales, cursos online a través de plataformas informáticas, grupos de trabajo que dan apoyo, asesoría y seguimiento para poner en funcionamiento bibliotecas en los centros y también hay asesorías telefónicas y telemáticas, a través de las cuales los profesionales hacen visitas a los centros para orientarles respecto a diversas cuestiones como puede ser la organización, informatización o dinamización de las diferentes bibliotecas. El ministerio de educación y las diferentes comunidades también ofrecen cursos de educación del profesorado de manera gratuita, sin embargo el acceso a estos cursos está limitado al número de plazas y no hay tanta variedad como en el sector privado.

Por último también hay centros de recursos que organizan cursos y conferencias sobre diversos temas de manera gratuita para el profesorado. Desde estos centros se asesora y se ayuda a los profesores no solo con cursos, sino también con préstamos de material para tratar determinados temas.

5.2. PAPEL DEL PROFESOR

5.2.1. Organización del espacio

Como hemos visto en el marco teórico (capítulo 3.6.1), se han de tener en cuenta ciertas características para la organización del espacio, pero también que cada centro escolar es diferente y cada uno cuenta con unos recursos y espacios particulares. Por lo tanto, la organización del espacio para la biblioteca de aula dependerá del sitio y de los elementos con los que dispongamos. La idea principal que cada profesor debe tener en cuenta a la hora de situar la biblioteca es que ha de ser un espacio diferenciado del resto de la clase y que además desprenda una sensación de confort, sea acogedor y atractivo a simple vista.

Lo ideal sería contar con un espacio amplio en un rincón del aula, ya que en él debemos situar los muebles donde colocaremos el material mencionado anteriormente, como las estanterías, organizadores, alfombras, etc. Como en la biblioteca de aula el número de material con el que contamos no es muy extenso, no limitaremos el espacio con demasiados muebles, ya que lo importante es que el alumno se sienta cómodo y que el espacio nos permita hacer tanto actividades individuales como en grupo de una manera cómoda y ágil.

Sin embargo no en todos los colegios se dispone del sitio necesario para cumplir estas condiciones, en estos casos, se puede habilitar el aula durante las horas de biblioteca, por ejemplo se podrían recoger sillas y mesas despejando el espacio para la comodidad de los alumnos, siempre dependiendo de la actividad que se pretenda hacer. En estos casos, a pesar de que juguemos con el espacio, el material como los libros, siempre ha de estar en un sitio fijo, a la disposición de los alumnos y también debemos reservar un pequeño espacio para que puedan leer, aunque sea de modo individual. Esta característica es importante sobre todo para hacer de la biblioteca un recurso siempre a la disposición de los alumnos, al que puedan acudir cuando lo necesiten de manera autónoma y no solo en las horas marcadas por la planificación del horario escolar para la utilización de esta.

Preferiblemente debería situarse la biblioteca en un lugar un poco apartado del espacio de trabajo habitual del aula, ya que ha de ser un lugar tranquilo, y por lo tanto también es importante que no se encuentre en un lugar de paso hacia otros espacios, y evitar de esta manera molestar o distraer a los alumnos que están leyendo. En el caso de que en el aula se encuentre dividida en rincones, situaremos más cerca de ellos aquellos menos ruidosos, y alejaremos aquellos que hagan más ruido como puede ser el área de juego.

Otro aspecto que debemos tener en cuenta a la hora de ubicar la biblioteca es la iluminación, situándola en aquellos lugares que reciban más luz del aula, buscando siempre preferiblemente la luz natural a la artificial.

Dentro del espacio delimitado para la biblioteca podemos diferenciar distintos ambientes, por ejemplo los destinados a la lectura, individual o grupal, otros destinados a la manipulación del material, donde los niños puedan oír y comentar entre ellos sus diferentes opiniones, y a la vez socializar, y otro como centro de recursos donde se encontrará por ejemplo el ordenador y el resto de material multimedia.

5.2.2. Decoración del espacio

La decoración del espacio es un aspecto muy importante, sobre todo en educación infantil, en esta etapa los alumnos no saben leer o están comenzando a iniciarse en la lectura, por lo tanto el conocimiento que tienen es escaso y supone un gran esfuerzo para ellos. Así que debemos

plantearla como algo agradable, lúdico y la decoración ayuda a crear el ambiente perfecto para atraerles y motivarles a leer.

Antes de comenzar el curso escolar, y después de haber situado la biblioteca de aula en un lugar óptimo el profesor deberá proceder a decorarla. Esta primera decoración será provisional, y no deberá ser demasiado excesiva, ya que una vez comenzado el curso y los alumnos se hayan habituado y conozcan la biblioteca, se les hará partícipes de esta decoración, adecuándola a sus gustos y necesidades y cambiándola cuando la situación lo requiera.

El maestro puede utilizar infinidad de materiales, como por ejemplo se podría colgar un cartel en la pared que indicara que es el espacio de biblioteca, un abecedario, dibujos de personajes de cuentos que pueden encontrar en la biblioteca, telas de colores, un gran mural con dibujos de libros y de fantasía, etc. Una vez han llegado los alumnos y se les ha presentado la biblioteca se puede elaborar un cartel con las normas de la biblioteca, que podríamos situar en un lugar preferente y visible. Para hacerlo más lúdico se pueden utilizar dibujos o señales que ejemplifiquen las normas.

Más adelante a medida que se vaya desarrollando la actividad en la biblioteca podemos dedicar un pequeño espacio para la organización, donde figure el nombre del encargado de la biblioteca, el libro del mes o de la semana o un pequeño registro donde los niños valoren los libros que les han gustado más o que se han leído. Para hacer partícipes a los alumnos se pueden organizar múltiples actividades como por ejemplo pedirles que dibujen el personaje de cuento que más les guste, o después de leer un cuento que dibujen la escena que más les ha gustado, se pueden organizar meses temáticos, donde se lean cuentos de unas determinadas características y decorar la biblioteca en consecuencia, por ejemplo dedicando la semana a los cuentos que traten sobre la vida en el océano y decorar la biblioteca con dibujos de peces de colores, telas y papeles que figuren el mar, las olas, etc.

5.2.3. Selección del material

Como he comentado anteriormente en la biblioteca de aula puede haber material muy diverso, pero este ha de estar adecuado al alumno y a su nivel de desarrollo. Según la edad nos centraremos en:

Tabla 2. Material según la edad:

	Hasta los dos años	De tres a cinco años
Ilustraciones	Elemento principal. Llamativas, que favorezcan a la interacción.	Elemento importante, ha de representar lo que está explicando el texto.

Narración	Ágil y directa. Se pueden incluir poesías y canciones.	Historias divertidas expresadas con sencillez. Fábulas, poemas, teatro y clásicos adaptados.
Temas	Cotidianos, conectan lo impreso con lo real.	Variados, desde cotidianos a fantasiosos.
Proporción imagen/texto	Predominio de la imagen.	Predomina la imagen pero comienza a compartir más espacio con el texto.
Tipo de letra	Grande y reconocible.	Grande y reconocible.
Formato	Libros resistentes, fáciles de manipular y de materiales variados, como el cartón o el plástico.	Libros de tamaños y materiales diversos.
Otros	Pueden incluir sonidos y juegos.	Pueden incluir juegos, sonidos, móviles, etc.

Fuente: elaboración propia

También es bueno incluir algún ejemplar que salga un poco de estas condiciones, para que los alumnos vean que existe más variedad.

Siguiendo estas características hemos seleccionado algunos de los libros con los que podríamos contar en una biblioteca de educación infantil, que se pueden consultar en el Anexo 3.

En cuanto al resto de material, también incluiremos revistas, periódicos (aunque no los lean pueden acostumbrarse a manipularlos), cedés de música y material multimedia para el ordenador.

5.2.4. Formación e información

El maestro es la figura principal para que una biblioteca de centro funcione, y para ello, como hemos comentado anteriormente ha de estar al corriente de la dinámica del centro, de su plan lector, y debe formarse de manera continua para ofrecer la mejor educación a sus alumnos. Es muy importante que el profesor disfrute con la lectura, ya que si el profesor no la concibe como una actividad placentera tampoco lo harán sus alumnos. Por lo tanto el docente debe dar ejemplo con su propia conducta, debe presentar los libros como la puerta a un mundo lleno de posibilidades, y mostrar verdadero interés por ellos. Es importante que conozca el mercado editorial, que dedique

parte de su tiempo a visitar bibliotecas y librerías y se informe de la variedad de material del que puede hacer uso en su día a día.

Puede compartir con los alumnos sus experiencias, los libros que ha leído, los que más le han gustado, lo que pudo ver en la biblioteca o comenzarles a contar una historia de un libro que leyó en la biblioteca para que los alumnos vayan a ella para saber el final. De esta manera la lectura se convierte en un vínculo más entre profesor y alumno.

Otro aspecto que el maestro debe conocer son las preferencias de los alumnos, no solo en cuanto a libros, sino en general, sus aficiones e incluso aquello que no les gusta. De esta manera podrá escoger aquellos temas que atraigan a los alumnos a la lectura.

En el mercado editorial podemos encontrar libros que hablan sobre temas cotidianos para el grupo clase pero que a la vez presentan curiosidad o incluso conflicto para los niños como por ejemplo la diversidad cultural, la llegada de un niño de otro país o cómo tratar los conflictos con los compañeros, estos libros les presentan situaciones parecidas a las que pueden vivir ellos, y les enseñan cómo afrontarlas de una manera correcta. También hay temas que afectan de manera más particular a cada alumno como puede ser la llegada de un nuevo hermano, la adopción, la enfermedad de un ser querido o incluso la muerte. Este tipo de temas suelen ser difíciles de comprender para los niños, y los cuentos les pueden ayudar a verlo desde una perspectiva cercana que ellos pueden entender. En estos casos el profesor puede escoger entre tratar ese tema en clase, ya que puede haber diferentes alumnos en la misma situación o puede recomendar a los padres el material que considere que les puede ser útil.

5.2.5. Introducción del alumnado a la biblioteca de aula

La biblioteca de aula no se puede presentar como un lugar más de la clase, sino que deben dedicarse unas sesiones para que los alumnos descubran lo que allí pueden hacer y cómo deben comportarse en este espacio. Se pueden realizar muchas actividades para despertar el interés de los niños como por ejemplo presentarlo como un lugar mágico donde todo puede ocurrir, en el que podrán viajar a lugares que nunca han visto y hacer amigos de papel. El profesor puede utilizar todo tipo de recursos para que la presentación de este espacio sea lo más atrayente posible, desde música, telas, juegos, etc.

La introducción a la biblioteca ha de ser progresiva, igual que la implicación de los alumnos. Primero se puede explicar qué es la biblioteca y qué podrán encontrar allí, poniéndoles ejemplos y mostrándoles material. Después se pondrán en práctica actividades grupales, en pequeños grupos y por último individuales, siempre bajo la supervisión del profesor. Una vez han manipulado y ven en

qué consiste y sus características, se les puede pedir que colaboren en su decoración, para hacer ese lugar más suyo. A continuación se elaborarán unas normas que deberán cumplir y por supuesto se les enseñará cómo deben mantener ordenada la biblioteca y los pasos y códigos que deben aprender para ordenar el material, organizando actividades donde lo practiquen. Poco a poco el profesor debe dar más autonomía a los alumnos para el uso de la biblioteca, y fomentar que recurran a ella tanto como recurso para las actividades que se les planteen y también como lugar donde descansar y pasar un buen rato viendo libros de manera autónoma.

5.2.6. Clasificación del material

Es fundamental que la biblioteca de aula establezca un orden y una clasificación de su material. La clasificación de los libros consiste en identificar a qué categoría pertenece cada libro o material y diferenciarlos según su localización y una marca identificativa en su portada, como por ejemplo una pegatina de un determinado color. De este modo facilitamos que los alumnos encuentren aquello que buscan y que además una vez hayan hecho uso del material sepan colocarlo de nuevo en el mismo lugar donde lo encontraron.

A modo de ejemplo podríamos clasificar los libros por colores, utilizando un color diferente según si son libros de ficción (cuentos tradicionales, cuentos populares, cuento contemporáneos...), libros documentales (libros de imágenes y vocabulario, libros que enseñan a hacer cosas...), libros del profesor, material audiovisual y otros. Finalmente a cada balda de la estantería donde se colocan los libros le pondríamos una pegatina de color dependiendo de los libros que se sitúen allí.

Dentro de esta clasificación podemos hacer otras, como por ejemplo los libros de ficción podríamos separarlos por temática, según si son fábulas, cuentos de aventuras, cuentos de acciones cotidianas, etc., y señalar estas diferencias con otra marca como por ejemplo una pegatina con una forma geométrica determinada, como un triángulo, un cuadrado o una estrella.

Aparte de esta clasificación que compartirán tanto alumnos como profesores, el profesor debe hacerse una ficha de cada libro, con sus características y el nivel de dificultad de cada uno. De esta manera a la hora de hacer recomendaciones a los alumnos podrá seleccionar el libro más adecuado en función de la capacidad lectora del niño, de sus gustos o de aquello que necesite trabajar en un momento determinado.

Además de esta existen múltiples formas de clasificar el material, como por ejemplo de forma alfabética o numerando todos los libros. Cada profesor ha de encontrar aquella que le resulte más cómoda y que mejor se adapte a las capacidades de su grupo clase. Por supuesto la clasificación puede cambiar a medida que avance el curso para dar respuesta a las necesidades del grupo.

5.2.7. Normas de uso y mantenimiento

Las normas de uso y mantenimiento de la biblioteca deben acordarse con el grupo clase. El profesor mediante el diálogo y a través de diferentes preguntas puede ayudar a los alumnos a que reflexionen sobre cómo debería ser su actitud ante la biblioteca y el material que contiene.

El resultado final variara según las características del grupo clase, pero en líneas generales debe establecerse que:

- ❖ Los libros hay que cuidarlos, y tratarlos delicadamente.
- ❖ Hay que tener cuidado al pasar las hojas.
- ❖ Debemos estar en silencio para no molestar a los compañeros.
- ❖ El material siempre se guarda en el lugar donde se encontraba.
- ❖ Una vez dejamos de usar la biblioteca debe quedar todo recogido.
- ❖ Para usar el material audiovisual se ha de pedir permiso al profesor.

Todos han de estar de acuerdo con las normas que se establezcan y deben comprometerse a cumplirlas. Una vez acordadas las normas se escribirán en un cartel y se colocaran en un lugar visible dentro del espacio de la biblioteca de aula. Para los más pequeños, se puede buscar una forma de representarlas gráficamente que sea reconocible para ellos. Cada cierto tiempo el profesor deberá recordar las normas para que los alumnos las tengan presentes. Es preferible que no sean muchas normas, mejor pocas pero bien detalladas.

Es muy interesante hacer partícipes a los alumnos del mantenimiento y orden de la biblioteca de aula, para ello se puede nombrar a un bibliotecario, que se encargue de comprobar cada día que la biblioteca está en orden antes de marcharse de la escuela, que vigile que se cumplen las normas y que recoja los libros después del servicio de préstamo. De esta manera los alumnos no solo aprenden las normas y las practican, sino que al tener la obligación de conservar el orden aprenden y practican la forma de ordenar y tratar el material adecuadamente.

Estos encargos cambiarán semanalmente, para que todos los niños se hagan durante un tiempo los responsables de la biblioteca. En educación infantil este cargo lo pueden desempeñar dos niños a la vez, es decir, que se nombrarían semanalmente dos bibliotecarios, ya que los niveles en educación infantil suelen ser dispares y las tareas que para unos pueden resultar fáciles, para otros pueden plantear problemas. Por lo tanto el profesor deberá ser un buen observador para emparejar a aquellas personas que necesiten de un guía para desempeñar su tarea y a la vez aprender.

5.2.8. Actividades para el fomento de la lectura

La biblioteca de aula, a pesar de ser un lugar de la clase con recursos de todo tipo, siempre ha tenido y tendrá como finalidad principal promover la lectura entre sus alumnos. Desde los más pequeños enseñándoles a desenvolverse y a recurrir a los libros hasta los más mayores para completar sus estudios. A continuación se exponen unas ideas que pueden ayudar al fomento de la lectura a través del uso de la biblioteca de aula:

- ❖ **Préstamo de libros:** Desde la biblioteca de aula se pueden hacer préstamos a las familias. Cada alumno puede escoger un libro el cual se llevará a casa para leerlo con sus padres durante el fin de semana. Una vez vuelven a la escuela después de haber leído el libro se puede organizar una sesión donde algunos alumnos expliquen a los compañeros con la ayuda del profesor de que trataba su cuento.
- ❖ **Ficha de libros:** Cada alumno tendrá una ficha donde figurarán los libros que se ha leído, y que podrá calificar del uno al tres según si le ha gustado mucho o no le ha gustado nada.
- ❖ **Recuento de libros:** Se puede destinar un espacio en la pared de la biblioteca de aula donde cada alumno tendrá su nombre y una escalera dibujada. Por cada libro que lean de manera individual, podrán colocar una pegatina que simulará la subida de un escalón.
- ❖ **El libro de la semana:** Un profesor diferente al tutor se disfrazará de pirata y traerá dentro de un cofre un tesoro, cuando los alumnos lo abran descubrirán que hay un cuento, y se leerá entre todos, ese será el cuento de la semana.
- ❖ **Dramatizaciones:** Después de la lectura grupal de un cuento se puede crear una dramatización donde cada alumno representa un personaje del cuento que han leído.
- ❖ **Conexión con autores y editoriales:** El profesor se puede poner en contacto con editoriales y autores para que vengan a la clase a explicar su cuento a los alumnos.
- ❖ **Finales abiertos:** Se puede leer un cuento de manera grupal pero sin explicar el final, después se puede pedir a los alumnos que imaginen cuál puede ser el final del cuento, hacer hipótesis, dibujos, y finalmente comprobarlo acabando la lectura.
- ❖ **Marionetas:** Se puede explicar un cuento a través del uso de marioneta y un pequeño teatro, haciendo interactuar y participar a los niños durante la acción.
- ❖ **El título del cuento:** Contamos un cuento y les decimos que al autor se le olvidó ponerle el título para que ellos a partir de lo que se ha leído piensen un título apropiado.
- ❖ **Semanas temáticas:** Se pueden dedicar semanas a leer cuentos de un determinado tema que les guste o les interese a los niños.

Hay una infinidad de posibilidades y de actividades que se pueden organizar para que los alumnos se sientan atraídos por la lectura, dependerá del profesor y de las características del grupo aquellas que se pongan en práctica.

5.3. EL PAPEL DE LA FAMILIA

5.3.1. Colaboración con la escuela

La relación entre la familia, el centro y el maestro ha de ser estrecha, compartiendo objetivos y ayudándose mutuamente para conseguirlos, ya que la familia también es un agente determinante en la educación de los alumnos. Por lo tanto las familias deben conocer y participar en la vida de la escuela, porque cuanto más se involucren y mejor conozcan lo que se hace en la escuela, más continuidad se le podrá ofrecer al alumno para su formación tanto en el centro como en su casa. Para fomentar esta relación se han de crear puntos de encuentro, la escuela y los profesores han de mostrarse accesibles y facilitar la colaboración de los padres en la toma de decisiones del centro. Para ello se pueden elaborar reuniones con la asociación de padres, reuniones entre los padres de un mismo grupo clase y reuniones individuales con los padres de cada alumno.

Por otra parte la familia ha de concienciarse sobre la importancia que tienen en la educación de sus hijos y no dejar sola a la escuela este papel. En educación infantil es primordial la interacción entre la escuela y la familia, ya que de esta manera se ofrece al niño una imagen de acercamiento y confianza entre las personas que se ocupan de su cuidado. Las familias deben sentirse libres y en confianza para proponer al centro o al maestro aquellas iniciativas que creen que pueden ser útiles o que se podrían llevar a cabo, y el profesor debe mantener una actitud abierta a los cambios.

Las familias pueden colaborar de formas muy diversas con la escuela, como ya hemos comentado anteriormente pueden donar material a la biblioteca de centro, comprar un libro determinado para la biblioteca de aula de su hijo que después, una vez acabado el curso, puedan llevarse a casa, organizando recogida de material para el centro, o participando en diferentes salidas del centro como puede ser la visita a la biblioteca municipal.

A nivel de centro ya existen iniciativas en escuelas donde son las propias familias las que se organizan para mantener abierta la biblioteca de centro una vez acaba el horario escolar, realizando ellos mismos el servicio de préstamo y llevando el registro del mismo.

A nivel de aula, se pueden organizar visitas donde dos veces al mes vienen los padres de un alumno a contar un cuento a los demás compañeros de la clase, que hayan seleccionado con sus hijos y que les haya gustado, o también pueden organizarse un teatro de marionetas o cualquier otra actividad que los padres quieran o hayan pensado que pueden realizar a partir de la lectura de un libro.

En definitiva, se pueden organizar muchas actividades, todo dependerá de las necesidades del centro y de la implicación de los distintos agentes educativos.

5.3.2. Fomento de la lectura en casa

Los padres son los encargados de que una vez sus hijos salen de la escuela continúen practicando lo que allí han aprendido, reforzando de esta manera los contenidos tratados.

Los padres tienen la oportunidad de iniciar a los niños en la lectura desde edades muy tempranas con la lectura regazo. La lectura regazo se refiere al momento en que el padre o la madre acoge a su hijo en el regazo para leerle un cuento, este momento es especial para los niños, les resulta acogedor y gratificante, y se refuerza el vínculo afectivo a la vez que se disfruta de una lectura. De este modo se ayuda a relacionar la lectura como una actividad agradable y placentera. Esta actividad puede llevarse a cabo durante toda la etapa de infantil, hasta que el niño no lo requiera.

Igual que el profesor, el padre debe dar ejemplo con su propia actitud, ya que si el niño ve que sus padres leen en casa y que disfrutan con la actividad, ellos se interesarán y buscarán participar e imitar el comportamiento de su figura de referencia. Es importante que trabajen la lectura de una manera amena, como algo agradable y atractivo, nunca se debe obligar a leer al niño, ya que lo asociará como una obligación o un castigo.

Del mismo modo que en la escuela cuentan con bibliotecas, en su casa también pueden organizar una pequeña biblioteca a partir de libros que han comprado, que le han regalado, que ha heredado de algún hermano o familiar, etc. El espacio también es muy importante, podemos dedicar un pequeño rincón de su habitación, donde el niño pueda sentarse tranquilamente a leer, sin que nadie le moleste, o que también pueda hacerlo acompañado de un adulto. También pueden realizar actividades fuera del hogar, como visitar librerías, pasar tiempo en las bibliotecas, explorando los libros con sus hijos y también dejándoles explorar autónomamente, o participando en actividades de cuentacuentos como las que se realizan en muchas ludotecas.

6. CONCLUSIONES

Uno de los objetivos principales de este trabajo era dar unas pautas para el funcionamiento eficaz de la biblioteca de aula en Educación Infantil. Podemos decir que hemos cumplido este objetivo detallando la función de cada agente educativo para conseguir una biblioteca de aula idónea.

También podemos considerar cumplido el segundo objetivo general, sobre fomentar la utilización de la biblioteca de aula por parte de los alumnos, ya que podemos decir que todo el trabajo está destinado a que los alumnos cuenten con una biblioteca de aula que responda a sus necesidades y que esté siempre a su disposición, propiciando su uso tanto de manera grupal como individual.

En cuanto a los objetivos específicos; hemos descrito en el marco teórico y también en la propuesta didáctica las características ideales de una biblioteca de aula. También se ha detallado el papel del profesor para que la biblioteca cumpla con las características necesarias y se introduzca a los alumnos de tal manera que integren el uso de la biblioteca en su rutina diaria. Además se han detallado diversas propuestas para fomentar el uso de la biblioteca de aula a través de diferentes actividades.

En definitiva creemos que esta propuesta puede ayudar a transmitir a los alumnos el placer y la afición por la lectura desde edades tempranas.

En cuanto a las conclusiones a las que hemos llegado con la realización de este trabajo podemos detallar las siguientes:

1. Una biblioteca de aula es mucho más que un sitio donde guardar los libros en el aula, es una herramienta útil para el aprendizaje de la lectura, que se adapta a todo tipo de materias y un centro de recursos permanente tanto para el alumnado como para el profesor.
2. Para llevar a cabo el proyecto de creación y mantenimiento de una biblioteca de aula se necesita la implicación activa de la escuela, el profesor y las familias.
3. Desde el centro es importante encuadrar el proyecto dentro de las exigencias del plan lector, preocuparse por adecuar tanto el mobiliario a las características de cada grupo clase, como del material. Esto se logrará fomentando la continua formación del profesorado ofreciéndoles y mostrándoles su apoyo, y por último creando soportes como la biblioteca central, la cual debe estar relacionada con las diferentes bibliotecas de aula.
4. Las funciones del maestro son primordiales para llevar a cabo este proyecto, ya que es la persona que mejor conoce al conjunto de los alumnos e identifica sus características, necesidades y preferencias. Por ello es necesario que conozca las posibilidades de la biblioteca de aula y que sepa potenciarlas, organizando y decorando el espacio de manera que sea cómodo, funcional y atrayente. Esto se conseguirá seleccionando el material, adecuándolo a cada momento y situación y fomentando la lectura desde las edades más tempranas.

Su figura y actuación es vital, ya que será el maestro quien introduzca al alumnado al uso de la biblioteca y quien les enseñe a manejarse y a disfrutar de ella.

5. La familia, ha de ser un agente educativo más, vinculada en todo momento al trabajo que se hace en el centro y colaborando y participando en la vida escolar. Las familias son las encargadas de que una vez acabado el horario escolar se continúe fomentando la lectura y el uso de las diferentes bibliotecas, inculcando un hábito en los niños.

6. De la vinculación de los diferentes agentes educativos, y de la adecuación de la biblioteca a las características del grupo clase dependerá el éxito o fracaso del proyecto.

La lectura es fundamental para la educación, por lo tanto desde la más temprana infancia se ha de promover, el gusto y el placer por los libros. En educación infantil se suele comenzar el aprendizaje de la lectoescritura, por eso es interesante que en esta etapa ya conozcan aquello que pueden encontrar en los libros, lo agradables que pueden resultar las historias que allí están escritas y la cantidad de información nueva que podrán descubrir. De esta manera aprenderán a leer con una motivación concreta, la de poder hacer uso de estos recursos de la manera más autónoma posible. La biblioteca de aula es un recurso indispensable que ha de acompañar al alumno durante toda su vida escolar.

7. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

Durante la realización del trabajo nos hemos encontrado con varias limitaciones, como por ejemplo la de no poder llevar a cabo la propuesta didáctica en una escuela, pero las características de la propuesta y el tiempo del que disponíamos dificultó a la aplicación. Del mismo modo, para obtener una imagen más ajustada a la realidad, habría sido interesante realizar un mayor número de encuestas a profesores, y obtener así una muestra más significativa de la realidad.

También se podrían extraer líneas de investigación futuras. Por ejemplo, a partir de la propuesta didáctica, donde se exponen diversas actividades destinadas al fomento de la lectura y al uso de la biblioteca del aula. Sería interesante realizar una propuesta didáctica basada en investigaciones sobre las actividades que se llevan a cabo en diferentes colegios para comprobar qué características cumplen aquellas que tienen más éxito. A partir de esta investigación se podría realizar un proyecto y llevarlo a cabo en una escuela de infantil para posteriormente valorar los resultados obtenidos.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Camacho, J.A. (s.f.) “La biblioteca escolar: centro de documentación, información y recursos para la comunicación educativa. Un punto de vista documental”. Recuperado el 15 de 11 de 2012 de:http://www.oei.es/fomentolectura/biblioteca_escolar_centro_recursos_comunidad_educativa_camacho.pdf

Cerrillo, P. y García, J. (1996). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Madrid: Síntesis

Colomer, T. (2005). *Andar entre libros: La Lectura Literaria en la Escuela*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cordero, F. (s.f.) La biblioteca de aula en Educación infantil. *Revista digital: Perceiana Digital*. Recuperado de: <http://perceianadigital.com/index.php/materiales-didacticos/280-la-biblioteca-de-aula-en-educacion-infantil>

Corredera, E. y Urbano, M. (2012). Construyendo una biblioteca de aula. *Revista digital Clave XXI*, v. 3 (7). Recuperado de: http://www.clave21.es/files/articulos/G10_Biblioteca.pdf

Falcón, M. (s.f.) Biblioteca de aula en Educación infantil. *Revista digital: El Lapicero*. Recuperado de: <http://www.ellapicero.net/node/3356>

Ley orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de *Educación*. Boletín oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006

Martín, M. (2008). La biblioteca escolar: algunas ideas para su organización, gestión y dinamización. *Revista digital CEE Participación Educativa*. Recuperado de: <http://www.educacion.gob.es/revista-cee/pdf/n8-martin-alcon.pdf>

Navarrete, A.M. (2007) “Los niños y la lectura”. Recuperado el 20/12/12 de: <http://elcocodriloazul.blogspot.com.es/2010/01/los-ninos-y-la-lectura.html>

Osoro, K. (s.f.) *¿Biblioteca de aula o biblioteca escolar?* Recuperado el 10 de 11 de 2012 de: http://www.plec.es/documentos.php?id_seccion=13&id_documento=54

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Ríos Toledano, A. (2009) ¿Por qué y para qué una biblioteca de aula? *Revista digital: Innovación y experiencias educativas* (24). Recuperado de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_24/ANGELA_RIOS_1.pdf

Rueda, R. (1998). *Bibliotecas Escolares: Guía para el Profesorado de Educación Primaria*. Madrid: Narcea Ediciones.

Rueda, R. (2005). *La biblioteca de Aula Infantil: El Cuento y la Poesía*. Madrid: Narcea Ediciones.

Salaberría, R. (s.f.) ¿Biblioteca de aula o biblioteca escolar? *Colección: Educación y biblioteca*. Año 3 (13). Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3249492&orden=327550&info=link>

Universidad Internacional de La Rioja (2012). *Didáctica de la literatura en educación infantil*. Material no publicado.

8.1 .BIBLIOGRAFÍA

Bloom, H. (2000). *Cómo leer y por qué*. Santafé de Bogotá: Editorial Norma

Cullinan,B.E. (2006). *La lectura en el aula*. Sevilla: Ed. Trillas

Gil, C. (2006). *Leer, contar y jugar*. Madrid: Editorial CCS

Lage, J,J. (2006). *Animar a leer desde la biblioteca*. Madrid: Editorial CCS

Pennac, D. (2006). *Como una novela*. Bogotá: Editorial Norma

Rodari, G. (2008). *Gramática de la fantasía*. Buenos Aires: Colihue

Spink, J. (1990). *Niños lectores*. Madrid: Ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez

9. ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1: Diferencias entre la biblioteca de centro y la biblioteca de aula	8
Tabla 2: Material según la edad	38
Figura 1: Existencia de una biblioteca de aula en la clase de Educación Infantil	22
Figura 2: Situación de la biblioteca de aula	23
Figura 3: Tipo de mobiliario	23
Figura 4 : Libros más frecuentes en las bibliotecas de aula	24
	49

Figura 5: Tiempo semanal dedicado a la lectura	26
Figura 6: Acceso libre a la biblioteca	26

10. FUENTES DE IMÁGENES

Imagen 1: Recuperada el día 27/12/12 de:

<http://artedelaspalabras.blogspot.com.es/2012/05/bloque-v-biblioteca-de-aula.html>

Imagen 2: Recuperada el día 27/12/12 de: <http://grupo7.blogspot.com.es/2012/04/organizacion-espacial-y-temporal-en.html>

Imagen 3: Recuperada el día 27/12/12 de:

<http://wikibibliotecas.wikispaces.com/VENTAJAS+DE+LA+BIBLIOTECA+DEL+AULA>

Imagen 4: Recuperada el día 27/12/12 de:

http://www.educa.madrid.org/portal/web/cp_lorenzoluzuriaga_madrid/instalaciones

Imagen 5: Recuperada el día 27/12/12 de: <http://rafaelsolana.edu.mx/nosotros/instalaciones.html>

Imagen 6: Recuperada el día 27/12/12 de:

<http://www.elcorteingles.es/tienda/juguetes/browse/productDetailCultural.jsp?categoryId=999.ZAB&productId=A3533925>

Imagen 7: Recuperada el día 04/12/12 de: <http://es.paperblog.com/el-pollo-pepe-1575182/>

Imagen 8: Recuperada el día 04/12/12 de <http://www.planetadelibros.com/teo-y-sus-abuelos-libro-3526.html>

Imagen 9: Recuperada el día 04/12/12 de: <http://www.casadellibro.com/libro-adios-chupete-coco-y-tula-buenos-habitos/9788498250688/1079386>

Imagen 10: Recuperada el día 04/12/12 de: <http://libros.ciberanika.com/letras/v/p04881.htm>

Imagen 11: Recuperada el día 04/12/12 de: <http://recomiendalibros.com/libros/Animales-con-pictogramas-N-1-Equipo-Todolibro>

Imagen 12: Recuperada el día 04/12/12 de: <http://comentounlibro.blogspot.com.es/2007/05/que-sabe-la-luna-michael-grejnec.html>

Imagen 13: Recuperada el día 04/12/12 de: <http://193.146.125.198/xampp/?p=13853>

Imagen 14: Recuperada el día 04/12/12 de

<http://cariciasencuentos.blogspot.com.es/2012/04/coleccion-de-la-cuna-la-luna-luna-miau.html>

Imagen 15: Recuperada el día 04/12/12 de <http://www.corimbo.es/albums/vayarabieta.htm>

Imagen 16: Recuperada el día 05/12/12 de <http://www.casadellibro.com/libro-hansel-y-gretel-cuentos-con-texturas/9788408088486/1652540>

Imagen 17: Recuperada el día 05/12/12 de <http://www.enelpaisdelashadas.com/pequeno-azul-y-pequeno-amarillo/>

Anexo 1

Encuesta: La biblioteca de aula

CARACTERÍSTICAS DE LA BIBLIOTECA

1) ¿Hay una biblioteca de aula en tu clase?

- Sí
- No (Pasa a la pregunta número 25)

2) ¿Dónde se encuentra situada la biblioteca de aula?

3) ¿De qué tipo de mobiliario dispone?

4) ¿Está decorada?

- Sí
- No (Pasa a la pregunta número 7)

5) ¿Cómo está decorada la biblioteca?

6) ¿Se ha tenido en cuenta los gustos de los alumnos y han ayudado a su decoración?

7) ¿Cómo se clasifican los libros en la biblioteca de aula?

8) ¿Hay algún tipo de inventario de los libros?

9) ¿De qué tipo de libros consta la biblioteca de aula?

- | | |
|------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Libros de consulta | <input type="checkbox"/> Libros de arte |
| <input type="checkbox"/> Álbumes ilustrados | <input type="checkbox"/> Clásicos adaptados |
| <input type="checkbox"/> Libros de fichas | <input type="checkbox"/> Libros de poesía infantil |
| <input type="checkbox"/> Cómic | <input type="checkbox"/> Otros (especifica de que tipo) |
| <input type="checkbox"/> Colecciones de libros | |

10) ¿Qué sistema se utiliza para adquirir los libros de la biblioteca de aula?

11) ¿Colaboran los padres con la biblioteca de aula? ¿De qué manera?

12) ¿Hay una biblioteca de centro?

- Sí
- No (Pasa a la pregunta número 14)

13) ¿Hay alguna conexión entre la biblioteca de aula y la biblioteca escolar?

14) ¿Hay comunicación con la biblioteca municipal?

- Sí
- No (Pasa a la pregunta número 16)

15) ¿De qué modo se comunica la biblioteca de aula con la biblioteca municipal?

RELACIÓN DE LOS ALUMNOS CON LA BIBLIOTECA DE AULA

16) ¿Cuánto tiempo se dedica semanalmente a la lectura?

17) ¿Del tiempo dedicado a la lectura, aproximadamente, cuanto se dedica al uso de la biblioteca de aula?

18) ¿Pueden los alumnos acceder libremente?

19) ¿Disponen de un espacio donde sentarse a leer cómoda y tranquilamente?

- Sí
- No

20) ¿Se hacen préstamos a los alumnos?

- Sí
- No (pasa a la pregunta 24)

21) ¿Cada cuanto se realizan los préstamos?

22) ¿De cuánto tiempo disponen para devolver el libro?

23) ¿Pueden escoger libremente el libro que quieren llevarse?

- Sí
- No

24) ¿Hay un encargado de biblioteca? ¿Cuáles son sus responsabilidades?

25) ¿Has propuesto iniciativas o actividades para fomentar el uso de la biblioteca de aula?
¿Cuáles?

26) ¿Crees que es positivo el trabajo de lectura, en general, que realizas en clase? ¿Por qué?

27) ¿Crees que sería interesante organizar un curso de formación de profesores sobre la lectura, la biblioteca de centro y la biblioteca de aula?

28) Indica tres aspectos que deberían estar presentes en este curso de formación.

Anexo 2

Matriz de especificación para la elaboración de la encuesta

Dimensiones	Indicadores	Ítems
CARACTERÍSTICAS DE LA BIBLIOTECA	Situación	¿Hay una biblioteca de aula en tu clase? ¿Dónde se encuentra situada la biblioteca de aula?
	Aspecto	¿Qué tipo de mobiliario dispone? ¿Está decorada? ¿Cómo está decorada la biblioteca? ¿Se han tenido en cuenta los gustos de los alumnos y han ayudado a su decoración?
	Organización	¿Cómo se clasifican los libros en la biblioteca de aula? ¿Hay algún tipo de inventario de los libros?
	Material	¿De qué tipo de libros consta la biblioteca de aula? ¿Qué sistema se utiliza para adquirir los libros de la biblioteca de aula?
	Relación de la biblioteca con otros agentes educativos	¿Colaboran los padres con la biblioteca escolar? ¿De qué manera? ¿Hay una biblioteca de centro? ¿Hay alguna conexión entre la biblioteca de centro y la biblioteca escolar? ¿Hay comunicación con la biblioteca municipal? ¿De qué modo se comunica la biblioteca de aula con la biblioteca municipal?
RELACIÓN DE LOS ALUMNOS CON LA BIBLIOTECA DE AULA	Tiempo	¿Cuánto tiempo se dedica semanalmente a la lectura? ¿Del tiempo dedicado a la lectura, aproximadamente, cuanto se dedica al uso de la biblioteca de aula?
	Accesibilidad	¿Pueden los alumnos acceder libremente?

	Espacio de lectura	¿Disponen de un espacio donde sentarse a leer cómoda y tranquilamente?
	Uso	<p>¿Se hacen préstamos a los alumnos?</p> <p>¿Cada cuanto se realizan los préstamos?</p> <p>¿De cuánto tiempo disponen para devolver el libro?</p> <p>¿Pueden escoger libremente el libro que quieren llevarse?</p> <p>¿Hay un encargado de biblioteca? ¿Cuáles son sus responsabilidades?</p>
PAPEL DEL PROFESOR	Actividades	<p>¿Has propuesto iniciativas o actividades para fomentar el uso de la biblioteca de aula? ¿Cuáles?</p> <p>¿Crees que es positivo el trabajo de lectura, en general, que realizas en clase?</p> <p>¿Por qué?</p>
	Formación	<p>¿Crees que sería interesante organizar un curso de formación de profesores sobre la lectura, la biblioteca de centro y la biblioteca de aula?</p> <p>Indica tres aspectos que deberían estar presentes en este curso de formación.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 3

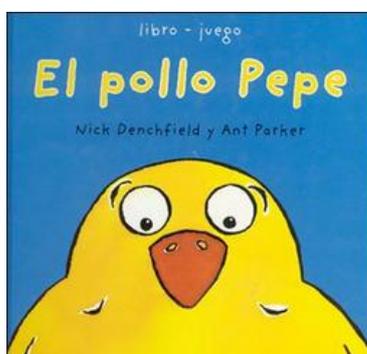
Hasta los dos años:

- ❖ Imagen6: Libro- juguete de tela de Unicef



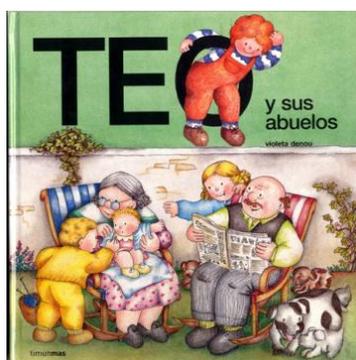
Libro de texturas, para que toquen a la vez que miran e interactúan. Incluye espejos y solapas con las que los niños juegan y aprenden a manejar un libro de manera lúdica y atractiva, a la vez que conocen y experimentan con diferentes tipos de materiales.

- ❖ Imagen 7: El pollo Pepe. N. Denchfield. Editorial S.M



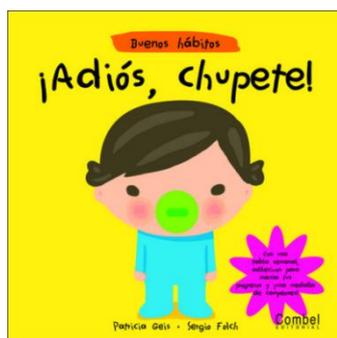
El pollo Pepe, es un libro Pop-up, donde las imágenes adquieren volumen al pasar las páginas. De este tipo también podemos encontrar libros como “Cucu-tras” donde los niños juegan con el libro al típico juego de esconderse tras las manos, levantando solapa y descubriendo diferentes animales.

- ❖ Imagen 8: Colección: Tus primeros libros de Teo. V. Denou. Editorial Timun Mas Infantil



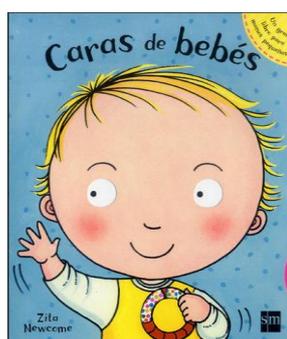
Las colecciones de Teo son uno de los clásicos que no puede faltar en ninguna biblioteca, a través de Teo los niños viven muchas de las experiencias de la vida cotidiana. Estas colecciones pueden usarse durante toda la etapa de infantil.

- ❖ Imagen 9: ¡Adiós, chupete! Coco y Tula: Buenos hábitos. P. Geis. Edictorial Combel



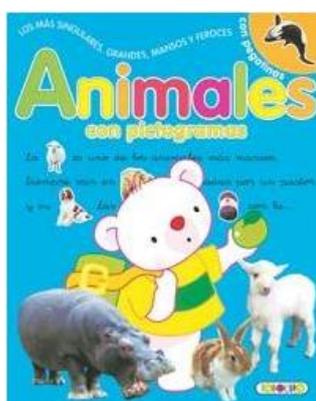
¡Adiós, chupete! Se trata de un libro que les ayuda a tratar un momento difícil para ellos como es el de dejar el chupete. Forma parte de la colección buenos hábitos, que les ayudan a adquirir los hábitos explicándolos a través de historias atrayentes para ellos.

- ❖ Imagen 10: Caras de bebés. G. Van Genechten. Editorial SM



Este libro, trata el tema de los sentimientos a través de las diferentes expresiones. Con él los niños además pueden identificar estados de ánimo. Este tipo de libros puede ser muy interesante en educación infantil y da la posibilidad al maestro de realizar actividades grupales muy diversas.

- ❖ Imagen 11: Animales con pictogramas. Editorial Todolibro



Libros de temáticas diferentes como este donde se centran en animales del zoo, con él los niños aprenden vocabulario, conocen diferentes animales. En estos libros la imagen es el elemento principal. Pueden contener texturas y sonidos, como canciones o palabras.

Hasta los cinco años:

- ❖ Imagen 12: ¿A qué sabe la luna? M. Grejniec. Editorial: Kalandraka



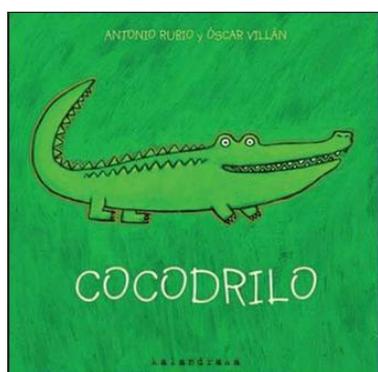
Álbum ilustrado, donde los protagonistas son animales, que aprenden a trabajar juntos para conseguir un objetivo común. Con él se trabajan valores y aprenden a respetar a los compañeros y a sus diferencias personales.

- ❖ Imagen 13: Colección: Pepa Pig. Varios Autores. Editorial Beascoa



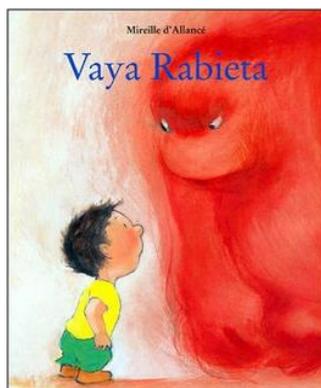
Colección de libros de Pepa Pig, personaje conocido también por sus dibujos, que trata temas cotidianos y divertidos. Este tipo de libros de personajes que ya conocen por la televisión pueden ser útiles para introducir temas de hábitos.

- ❖ Imagen 14: Cocodrilo. A. Rubio. Editorial Kalandraka



Cocodrilo es un libro de poemas para niños de educación infantil. El autor juega con las ilustraciones y los colores. Es un modo de presentarles la poesía desde edades tempranas a los alumnos. De este mismo autor también encontramos el libro de poemas titulado "Luna".

- ❖ Imagen 15: Vaya Rabieta. A. D'allance. Editorial Corimbo



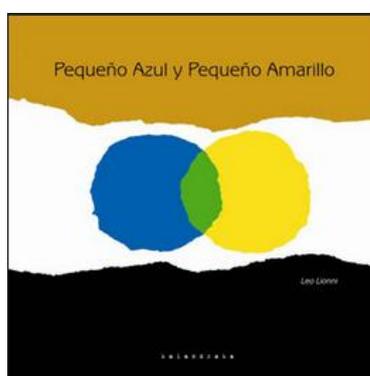
Vaya rabieta es un libro que explica las consecuencias y les ayuda a reflexionar sobre lo que sienten cuando tienen una rabieta y cómo deben solucionarlo. Este tipo de libros pueden ser muy recurrentes para tratar los posibles conflictos que surgen en clase.

- ❖ Imagen 16: Hansel y Gretel. N. Choux. Editorial Planeta



Hansel y Gretel es un clásico adaptado para niños, que además incluye texturas. Igual que este podemos encontrar otros clásicos como por ejemplo Los tres cerditos, El patito feo o Caperucita Roja, entre muchos otros.

- ❖ Imagen 17: Pequeño Azul y Pequeño Amarillo. L. Lionni. Editorial: Kalandraka.



Pequeño Azul y pequeño Amarillo, es un libro diferente a los demás, donde los protagonistas son dos círculos de colores. Es interesante que no solo haya variedad en los temas, sino también en las ilustraciones para que los niños desarrollen su imaginación.